



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

## SUMARIO.

Saigon.—El cultivo del avellano, por D. Diego Navarro y Soler.—Una caza de oso como no se vió nunca, por C. T.—El caballo, representación de agravios, por A. de Q.—Debilidades, por J. M. Soriano.—El ruiseñor, estudio literario, por D. Adolfo de Castro.—La próxima cosecha de aceite, de *La Andalucía Moderna*.—Las alondras, por Rbro.—Flor de oro (chrysanthema), por Said.—Madrid, por Kasabal.—Boletín oficial de la Sociedad Fomento de la Cría caballar de España: Resultado de las carreras de caballos celebradas en Madrid los días 3 y 5 de Noviembre.—Notas de sport.—Notas de caza, por S.—Charadas.—Anuncios.

Grobados: Saigon, p. s., propiedad del Excmo. Sr. Duque de Fernán-Núñez.—Entre Seila y Caribdis.

## SAIGON.

Este notable caballo, héroe en las luchas del turf del corriente año, trae un origen *fashionable*: su padre *Pagnotte*, las sangres de *Mortemer*; su madre *Sonnett*, infusión de *Tournament* por *Tonchstone*. Nada más aristocrático.

En la forma exterior, este hermoso producto de la cuadra de Fernán-Núñez tiene mucha armonía y demuestra ser más resistente que veloz. *Saigon* vuelve á los cuarteles de invierno cargado de laureles. Ganador del *Gran Premio de Madrid*, del *Primer Derby del Mediodía* y del *Derby de Cataluña*, ha vencido también en la *Competencia* de la reunión de Primavera en Madrid, y ha obtenido en las reuniones de Otoño, en Barcelona, el premio *Pura Sangre* y el *Gran Internacional*, y en Madrid el de *Ganaderos*.

*Saigon* ha proporcionado á su ilustre dueño triunfos y dinero, y es de creer que el año que viene, con sus cuatro años y con todo el vigor de la edad, proseguirá sus victorias.

En las carreras ha sido montado por los excelentes jockeys Jennings y Cherman.



SAIGON, P. S., PROPIEDAD DEL EXCMO. SR. DUQUE DE FERNÁN-NÚÑEZ.





### EL CULTIVO DEL AVELLANO.

Ofrecimos á nuestros lectores darles á conocer un artículo muy interesante que acerca de este frutal publicó en la *Revista de Agricultura practica*, de Barcelona, el inteligente agricultor y rico propietario de Tarragona señor D. Antonio Magriñá, y hoy cumplimos nuestro compromiso insertando todo lo que no fué objeto de nuestro artículo anterior.

Dice así:

«El avellano, de la familia de las *Amentaceas*, y tipo de su mismo nombre, es un arbolillo, cuya altura y dimensiones son distintas, según su variedad, clima y terreno donde se cultiva, pudiéndose marcar, por término medio, de 10 á 12 pies de altura, cuyas ramas flexibles parten desde las raíces, teniendo la hoja grande y redonda, y las flores poco vistosas. Se cultiva para el fruto en Sicilia, Asturias, Ampurdán y provincia de Tarragona, y para setos vivos en otras partes. En la provincia de Tarragona es indudablemente en donde se obtienen resultados más satisfactorios, llegándose á cosechar unos 80.000 sacos de avellana al año, que, vendidos por un quinquenio á 6 duros uno, suman la importante cantidad de cerca de 10 millones de reales. La avellana de Sicilia y la de Asturias únicamente se conserva por espacio de dos ó tres meses, al cabo de los cuales se vuelve *sema*, es decir, desaparece la humedad, y deja de ser buena para el consumo; así es que, en Inglaterra, que es á donde se exporta casi toda la avellana, la de la provincia de Tarragona no tiene competidor, por la circunstancia de ser mejor y poderse conservar en buen estado por espacio de dos ó tres años.

El avellano es el rey de los árboles en este país, pues en el campo de Tarragona puede muy bien dar 20 reales de producto bruto cada uno, siempre y cuando se le cuide convenientemente, como así lo pueden acreditar los Sres. don José María Bertrán, de ésta, y los Sres. Anguera y Cailá, de Reus, así como otros varios agricultores.

Al avellano no puede asociársele ninguna otra planta, pues todas le perjudican, siendo su principal enemigo los cereales, los cuales, cuando el árbol es pequeño, lo matan, siempre y cuando estén inmediatos al tronco, por extender el avellano sus raíces muy superficialmente.

Se conocen varias clases de avellanos: los principales son, como ya dijimos en el primer artículo, el *Negret*, que es el que principalmente se cultiva en el campo de Tarragona; el *Culplá*, bueno para los terrenos silíceos; el *Grifoll y Morell*, de mucho peso, pero de cáscara muy dura; el *Pinyolench*, de fruto pequeño, aunque muy abundante, y el *Grosal*, que presenta el fruto de mayores dimensiones, pero de mala calidad.

El avellano requiere un clima templado, vegetando muy bien en el centro de la zona de este nombre, siempre que el terreno reúna condiciones para ello.

Requiere terreno substancioso, ligero, fresco ó húmedo, siéndole por lo regular muy fatales los arcillosos; pues atendiendo á que sus raíces son muy flexibles, se doblan al encontrar resistencia en el terreno, no pudiendo el árbol desarrollarse. En los terrenos que no sean frescos, es necesario acudir con oportunos riegos, que se darán una vez al mes en invierno y cada quince días en verano.

Los avellanos se plantan en tiras ó á cuadros. A cuadros se han de poner de 32 á 36 palmos de distancia, según calcule el agricultor, por el terreno, el grandor que tendrán en lo sucesivo. A tiras se han de situar á 40 palmos de tira á tira, ó sea de hilera á hilera, y á 30 de distancia cada uno en la respectiva tira y hilera. Como el avellano necesita ocho años para empezar á dar producto, y doce para darlo regular, cuando la plantación estuviese á tiras, se plantarán en el centro, equidistantes de ellas una doble tira de cepas, ó sea á cinco palmos de distancia de cepa á cepa; pero en llegando á los catorce años, se han de arrancar, á fin de que no perjudiquen sus raíces á las del avellano; en la plantación á cuadro y á la distancia expresada, no puede exponerse el

agricultor á plantar viña en el centro, pues tendría que arrancarla antes de tiempo, si no quisiese perjudicar al árbol. Marcada la distancia, se hacen hoyos de tres palmos de anchura y profundidad, ó de cuatro palmos respectivamente. Con el primer sistema, se echa medio palmo de tierra vegetal en el fondo, después se coloca el árbol *plausó* un poco inclinado en su base; otro medio palmo de tierra que cubra las raíces; después medio ó un palmo de estiércol, y en seguida se concluye de llenar el hoyo con tierra. Con el segundo sistema, se ponen en la zanja ramas ó piedras en el espesor de dos palmos, y en el punto que corresponde el árbol se hace como el anterior; este segundo sistema es el más conveniente, puesto que, como las raíces del avellano son muy flexibles, por los intersticios de la rama ó de las piedras pasan éstas, habiendo á más la ventaja de que el agua penetra con más facilidad si la zanja está llena de piedras; como que éstas, al estar enterradas, tienen en verano una temperatura mucho menor que la de la atmósfera, y contribuyen á que el avellano encuentre el fresco que tanto necesita para su desarrollo. El *plausó* ha de consistir en cinco ó seis tallos provenientes de las raíces y de dos ó tres años de edad, los cuales, una vez plantados, se cortarán á flor de tierra, dejando únicamente una yema á descubierto. La época oportuna para la plantación es el mes de Diciembre. El árbol que se produce con la multiplicación por semilla, da frutos por lo general de mala calidad, y de consiguiente se ha de desechar esta práctica.

El avellano, por lo regular, se cultiva mal, pues en unos puntos aran la tierra y en otros le dan una sola labor de arado. El arado es, indudablemente, uno de sus mayores enemigos, puesto que, como el avellano extiende sus raíces muy superficialmente, al pasar por él se rompen una porción de raicillas, lo cual contribuye á que deje de fluir al árbol una cantidad muy considerable de savia, que hace que se resienta en su desarrollo y fructificación. El darle una sola labor con la azada, hace que á su sombra crezca una gran parte del año una cantidad más ó menos importante de hierba que no deja de disputar al árbol la substancia vegetativa que la tierra contiene; á más de que como el terreno no está esponjado, ni la lluvia puede penetrar cuando debiera, ni extenderse las raíces, lo que se lograría si no encontrasen tanta resistencia en él. Así es que, en concepto del Sr. Magriñá, se deben dar al avellano dos labores con la azada; la una en el mes de Octubre ó Noviembre, y la otra en Marzo ó Abril, que es cuando empieza á moverse la savia, despertándose de su sueño invernal. Pero el cultivo esmerado y que recompensaría con creces al agricultor, es: una labor en Octubre, otra en Marzo ó Abril y otra en Julio ó primeros de Agosto; total tres: con la primera se enterrarían las hojas, con la segunda se favorecería el empuje de la savia y con la tercera se contribuiría á la fructificación.

Se acostumbra podar el avellano cada tres años, considerando esto en limpiarle de la madera muerta y de las ramas tragonas, lo cual no deja de ser un pésimo sistema, puesto que en dicho tiempo las ramas tragonas se multiplican y crecen con una rapidez asombrosa, ocasionando un extravío de savia que suele perjudicar muchísimo á las ramas fructíferas, y por consiguiente, cree el Sr. Magriñá, que la poda debería verificarse todos los años y en los meses de Noviembre y Diciembre, á fin de que las heridas se cicatrizasen antes de empezar el movimiento de la savia. A pesar de esto, como es más ventajoso hacer las plantaciones con plantones, conviene dejar una parte de avellanos sin podar, por espacio de tres ó cuatro años, para obtener de ellos los plantones que puede necesitar el agricultor para las futuras plantaciones.

En casi todos los países productores esperan que el fruto se desprenda del árbol para pasar á recogerlo, cuyo sistema no vacila el Sr. Magriñá en declararlo fatal, por los gravísimos perjuicios que ocasiona. Los inconvenientes son: 1.º Pérdida de avellana por causa de los aguaceros; 2.º Facilidad de comérsela los animales que la apetecen; 3.º Facilidad para robarla; 4.º Pérdida en peso y volumen; y 5.º Ahorro al árbol de savia, que con su sistema se obtendría.

La avellana ha de recogerse directamente del árbol; la época más oportuna para ello es, cuando la avellana se desprende sin un gran esfuerzo de su envoltorio (carrós). La operación se verifica colocando la uña en el nudo ó punto de unión del envoltorio con el árbol, y dando media vuelta queda desprendido, sin necesidad de esfuerzos. Entonces se traslada á casa junto con el envoltorio, se coloca en camas de espesor de un palmo y medio á dos palmos, allí se deja por espacio de unos quince días, y cada dos ó tres se revuelve con azadas de púas para evitar la fermentación, y ayudar al fruto á desprenderse del envoltorio.

Después se criban en una criba de madera, procurando que no pasen por el fondo más que las avellanas muy pequeñas, que afean la mercancía y la tierra; la avellana va por su peso al fondo y los envoltorios quedan encima, pudiéndose por lo mismo quitar con mucha facilidad; se trasladan á una mesa los envoltorios sacados de la criba para concluir de limpiarlos. Se coloca en otra habitación la avellana limpia, en espesor de medio palmo, por espacio de algunos días, para que pierda la excesiva humedad.

Como dije anteriormente, no puede asociarse al avellano ninguna planta, pues viviendo á expensas de la tierra, como puede observarse por la forma de él, y en especial de sus hojas, así como también por lo flexible de sus raíces, cualquier planta que esté cerca de él ó le disputa la substancia vegetal del terreno, ó le impide el paso de sus raíces al enredarse con las de la planta asociada, por tenerlas, casi todas de más consistencia.

El arado, como anteriormente expuso el autor, ocasiona también gravísimos perjuicios, por las muchas raicillas que rompe á su paso.

Hay una planta criptógama que pertenece, al parecer, al género *Líquem*, de color amarillo que, adhiriéndose al tronco en un principio y extendiéndose después por las ramas, ocasiona, en un tiempo más ó menos largo, la muerte del árbol. Habiendo reflexionado con detención acerca de ello, el señor Magriñá, ha creído poder explicar sus efectos de la manera siguiente: dicha planta vive á expensas de la humedad que toma de la corteza, con lo cual hace que ésta se endurezca y aumente en espesor, contribuyendo con ello á apriionar y comprimir el tronco; pero de una manera tal que no pudiendo dilatarse las partes leñosas, tengan por la fuerza de la vegetación que comprimirse y endurecerse, oprimiendo á los tubos que dan paso á la circulación de la savia, y muriendo el árbol por la completa obstrucción de éstos. Para librarse de esta terrible plaga, hay un medio muy sencillo, y es: que en invierno, cuando el tiempo está muy húmedo, y mejor después de haber llovido, se pasa por el tronco un paño ó mejor un cepillo, y entonces se desprende con gran facilidad al paso que, si el tiempo es seco, apenas se puede quitar rascándolo con un cuchillo.

Los insectos que principalmente atacan al avellano y su producto, son:

1.º Un gusano que, penetrando por el extremo de las ramas, va royéndoles la médula y descendiendo hacia el tronco, el cual, á medida que va bajando, se va engrosando y ajustándose al estuche medular. Puede observarse su existencia en el mes de Mayo, que es cuando se desarrolla, pues va secando la rama, cuyo gusano se encuentra, por lo regular, medio palmo más abajo de la parte seca, siendo necesario cortar la rama hasta el punto en que se halle; de lo contrario, mataría al árbol. Siempre y cuando se observen en el mes nombrado las puntas de las ramas muertas, es señal evidente de que las ha muerto un frío tardío, ó que existe el gusano, ó que el árbol ha salido perjudicado en sus raicillas á causa del arado, puesto que, como son las últimas en recibir la savia, son las primeras en resentirse de su falta ó escasez.

2.º El gusano de tierra. Este, royendo la madera de una de las principales raíces, penetra en su interior y marcha hacia el tronco, siendo su movimiento ascendente así como el anterior es descendente. El Sr. Magriñá los ha visto hasta de media pulgada de diámetro, y como el anterior, mata el árbol. No hay más medio para destruirlo, que buscarlo con el hacha y matarle.

3.º Un gusano que roe las hojas, el cual se multiplica de una manera asombrosa, pero cuya existencia puede equipararse á la de la langosta en los viñedos, es decir, que es periódica, y si se tiene cuidado no produce los efectos desastrosos de ésta, pues no ataca al fruto sino cuando no encuentra ninguna hoja para satisfacer su insaciable hambre. El único medio para destruirlo es poner una manta debajo del árbol y sacudirlo con fuerza, con lo cual se desprende con una gran facilidad.

4.º El insecto conocido con el nombre de diablo. Cuando el fruto es tierno, este insecto introduce su aguijón en él, chupa su substancia unas veces, y otras deposita su huevo; éste se convierte en gusano á la maduración del fruto, lo roe completamente, y agujereando la cáscara, marcha convertido en insecto perfecto. Para destruirlo, es menester extender una manta al pie del árbol y sacudir éste, con lo que se desprende con mucha facilidad; pero se ha de tener en cuenta que la operación se ha de verificar por la mañana, antes que el sol caliente, en los meses de Junio ó Julio, siendo la razón de ello, que con el rocío de la noche tienen las alas humedecidas y no pueden volar.

5.º y último. La terrible plaga, la que ocasiona por sí sola más perjuicios que todas las que se acaban de enumerar juntas, es el no recoger la avellana bajo el sistema propuesto por el Sr. Magriñá en la *Revista*, por las razones que allí expuso y que ha extractado en este artículo.

Además de los mencionados, señala Mr. Baltet la *Balanina* (1).

(1) Este insecto peculiar de los avellanos, perfora el involucro ó cúpula para depositar su huevo; la larva que origina vive á expensas de la almendra. Más tarde este gusano se introduce en la tierra, y se transforma á la primavera siguiente en un gorgojo, que comienza su postura con los frutos nuevos. Es necesario oponerse á esta multiplicación del enemigo, cazándole y quemando la cúpula atravesada que encierra su prole.

Las enfermedades principales del avellano son la *amarillez* de las hojas y la *languidez* de las ramas.

La *amarillez* es causada por un terreno ardiente y poroso. Se mejora con substancias compactas, frescas y grasas.

La *languidez* de las ramas proviene, por el contrario, de un suelo frío ó compacto; se remedia plantando á poca profundidad, y con correcciones ó enmiendas arcillosas ligeras ó cálidas.

Si por una parte la situación es muy ardiente, ó por otra muy fría y privada de aire, se cambia de sitio el arbolillo, reemplazándole, si es necesario, por brotes jóvenes y sanos, con preferencia á un matorral grueso y de mucho espesor. —(Nota de la Redacción.)



Tal es lo que la observación ha enseñado al Sr. Magriñá acerca del cultivo y cuidados que el avellano requiere. Ojalá —concluye— que los agricultores sepan aprovecharse de su pequeño trabajo, y quedarán compensados sus deseos, que no son otros que contribuir con sus escasos conocimientos al adelanto de la agricultura, primera fuente de riqueza de nuestra nación.

Para completar el trabajo del Sr. Magriñá, el más original y concienzudo de cuanto se ha escrito en nuestro país sobre este importantísimo arbolillo ó árbol, que de los dos modos puede considerarse, vamos á adicionar los usos y aplicaciones que puede tener el avellano.

La madera, por su flexibilidad, es preciosa para cinchos ó aros de toneles, para perchas de empalar, tutores y cribas y para coser maderas y cestas. Su carbón es ligero, y puede servir para la fabricación de pólvora. Los frutos son muy solicitados para postres, frescos y tostados, y de ellos se extrae un aceite estimado en las cocinas y para engrasar. La pulpa prensada tiene útiles aplicaciones en la pastelería, confitería y chocolatería, usándose mucho en España para turrones y sorbetes.

DIEGO NAVARRO SOLER.

### UNA CAZA DE OSO COMO NO SE VIÓ NUNCA.

Había gran emoción en el pueblo de L., que se encuentra al pie de una de las más altas montañas de la frontera pirenaica de Francia: y la causaba la aparición de un gran oso que algunos cazadores habían encontrado y sobre el que habían descargado sus escopetas sin alcanzarlo.

El animal, que era de gran talla, había mostrado tan poco respeto por los cazadores y sus proyectiles, que después de haber sufrido el fuego se había puesto á perseguirlos; éstos viendo la imponente estatura y furor de la bestia, no habían juzgado conveniente empeñar un combate á muerte y prudentemente se habían alejado.

Aunque los cazadores fueron muy discretos sobre su aventura, que no les había permitido añadir nada á la leyenda de sus proezas, todo el mundo había sabido que la montaña era visitada por un gran oso, cuya audacia ignalaba á su furia, y que no retrocedía ante los cazadores, sino que al contrario los hacía huir y los perseguía. Como algunos leñadores habían visto de lejos al terrible animal, sufriendo el consiguiente espanto, la alarma había cundido hasta tal punto en el pueblo, que durante el día, todos salían con precaución, y por la noche se encerraban en sus casas desde temprano.

Un domingo de Octubre en que la nieve había ya comenzado á cubrir la montaña y algunas ráfagas habían blanqueado las calles, algunos habitantes acomodados, se dirigían por la tarde á uno de los dos cafés que había en el pueblo.

En uno de éstos se vió entrar un hombre verdaderamente notable por su alta talla, y según decían por su fuerza hercúlea. Le llamaban Juan el grande, y el señor Juanón para hacer homenaje á su fortuna, de unos 10.000 reales de renta, que era mucho en aquel pueblo; pero las atenciones que le demostraban, se dirigían más bien á su hermosa estatura, privilegio que siempre se respeta, sobre todo en el campo, en donde la fuerza física se considera como una cualidad superior.

Juanón se sentó con unos amigos que lo esperaban para tomar café: no tardó en enredarse la conversación sobre el terrible oso que asolaba la montaña.

—Sí, sí—dijo Juanón,—nuestros hábiles cazadores han dejado que ese maldito animal devore mi mejor morueco que, más intrépido que ellos, quiso hacerle frente. Cuando lo supe y fui allí con mi escopeta, no encontré sino la cabeza, los cuernos y las patas. El oso se había marchado, é hizo bien, porque mi escopeta estaba perfectamente cargada y no llevaba yo intención de tratarlo con cariño.

—Está bien—dijo uno de sus amigos;—pero no pierda usted de vista que el oso es un animal muy fuerte, pronto y ágil, á pesar de parecer pesado, y que siempre es peligroso acercársele mucho.

—No me importa—contestó Juanón;—y cuando tengo dos balas en uno de los cañones de la escopeta y cinco postas en el otro, me parece que un oso, por fuerte que sea, puede recibir una buena lección.

—Un oso es más fuerte que seis hombres, y cuando está herido se pone furioso y no perdona.

—He ahí los cuentos que corren, y con los que todo el mundo se asusta—replicó Juanón,—y he ahí porqué los cazadores cuando lo encuentran, no se atreven á hacerle frente y huyen como corderos.

—Pues bien—añadió—si lo tropiezo le haré ver que ha encontrado quien no le teme y su piel me pagará el morueco.

—Bien se ve que aquí no estamos en la montaña—gritó una voz desde el otro extremo de la sala.

Pero aquella voz se perdió en las conversaciones y el ruido que hacían los consumidores, y Juanón no pudo oírla ni contestarla.

Sin embargo, una conspiración se urdía al otro lado del billar, en un ángulo del café, donde Juanón y sus compañeros no habían fijado su atención. En aquel sitio un poco oscuro, donde estaban casi ocultos por los consumidores que los rodeaban, se encontraban los cuatro cazadores, que no habían creído prudente hacer frente al oso. A ellos había aludido Juanón, y ellos habían oído claramente lo que dijera sobre su miedo.

Uno de los tales iba á levantarse á interpelar al imprudente que acababa de señalar en pleno café su huida precipitada, pero Bruno, otro de sus compañeros, al que no faltaban recursos y saber vivir en toda circunstancia, le detuvo diciéndole en voz baja:—Cállate, tengo pensada una cosa, que valdrá más que todo cuanto tú puedas decirle. Con tal que sepamos hacerlo, veremos pronto si en presencia de un oso, en la montaña, tendrá el valor que ostenta aquí ante su taza de café.

He aquí lo que es—añadió bajando la voz para que no lo oyeran los vecinos. Sus tres camaradas se acercaron y escucharon la proposición.

—Está bien—dijo uno de ellos, ya viejo cazador;—pero ¿y si va armado con su escopeta y la descarga sobre tí?

—Hay un medio bien sencillo de prevenirlo—añadió Bruno;—conozco particularmente á Juanón que nos trata de miedosos; sabe que á veces voy á cazar osos á la montaña, y que conozco mejor que él lo que conviene hacer en aquellas circunstancias; me será, pues, fácil decidirlo á que me deje cargar su arma, persuadiéndolo de que cuando se va á cazar osos, hay precauciones que tomar, sobre todo en la manera de cargar la escopeta; ahora bien, vista la circunstancia, este medio consistirá en poner dos balas de corcho ahumado en uno de los cañones, algunas postas del mismo metal en el otro, y cuando me haya visto hacer esta operación, creerá que puede matar un oso á distancia, mientras que no herirá una liebre á veinte pasos.

—No está mal pensado,—dijeron los cazadores.

—Entonces sólo falta invitarlo á venir á la caza del oso con nosotros y saber bien seguro el día que escogerá para acompañarnos. Cuando lo sepamos, tomaré mis medidas para encontrarme en la roca del Pico, ó sus alrededores hacia las nueve de la mañana; si se presenta, me arreglaré de manera de hacerlo correr como no lo haya hecho en su vida.

La semana pareció larga á los cazadores, y el domingo siguiente no dejaron de reunirse en el café á donde iba Juanón, y se sentaron cerca de la mesa que aquél solía ocupar.

Después de tomado el café, uno de ellos empezó la conversación, y dirigiéndose á Juanón, le dijo, que para combatir con el oso en la montaña, sería preciso un hombre como él, de su talla y de su fuerza, y que si el oso tenía la imprudencia de esperarlo, vería que aquella vez no se trataba de un carnero.

—La caza del oso se hace con la escopeta—respondió sentenciosamente Juanón,—es el medio de alcanzarlo de lejos sin exponerse.

—Es justo—dijo el otro,—pues por fuerte que sea un hombre, sería más que imprudencia el tratar de luchar cuerpo á cuerpo con un oso; balas, ó al menos postas, es lo que necesita.

—Pero—volvió á decir el primer cazador—Juanón conoce ese medio y sabe servirse de él tan bien como nosotros. Me parece que, vistas las desgracias que ese maldito oso causa á los habitantes de la comarca, prestaría un verdadero servicio si se uniese á nosotros para exterminarlo. Tiene la mejor escopeta del pueblo, y si, como espero, algunos hombres animosos organizan una batida, estoy seguro que el señor se unirá á ellos.

—Ciertamente—dijo Juanón—tanto más cuanto que tengo que defender mi rebaño y vengar la muerte de un hermoso morueco que ha sido presa de ese tunante.

Y allí mismo se resolvió que la cacería se verificaría el miércoles siguiente, y que se saldría á las siete de la mañana.

Advirtieron á Bruno de todo esto y se prepararon á ir á buscar al oso hasta su guarida.

El miércoles fijado, á las siete de la mañana, los cuatro cazadores acudían á la cita y partían con paso firme hacia la montaña.

Todos los que han tomado parte en una de esas cacerías, saben las emociones que procura; las montañas ocupadas por la fiera, son casi siempre altas y majestuosas; su aspecto variado y salvaje habla al alma é impone por su grandeza; ante aquellos jarales y malezas misteriosas, el espíritu no está sin ansiedad; es seguro que el oso puede salir de todos los jarales en el momento que menos se espere, y se sabe que es un grave personaje, que no le gusta lo inquieten, sobre todo, en su terreno. Diganlo los cazadores de Asturias y León.

Nuestros cazadores subían la montaña lanzando á todos lados escrutadoras miradas para no ser sorprendidos.

Después de una hora de marcha, dijo uno de ellos: ¡atención! probablemente no estamos lejos de la guarida en que el oso ha establecido su residencia; pero si marchamos to-

dos juntos, el animal nos oirá llegar y huirá en otra dirección sin dejarnos pista; mejor haremos en diseminarnos á cierta distancia unos de otros, á fin de ocupar mayor extensión y encerrarlo en una línea de tiradores.

—Está bien—dijeron los demás.—Y al mismo tiempo prolongaron su línea hacia la derecha, separándose de manera que Juanón se encontró solo en sitios para él desconocidos.

Aislado en una extensión que no estaba exenta de peligro, comenzó á comprender que se podía sentir algún temor en aquellos sitios salvajes, á la idea de ver surgir de pronto un animal tan temible.

Sin embargo, avanzaba; pero las emociones comenzaban á ganarle, y nada en su alrededor era propósito para reanimar su valor.

Sus compañeros de caza debían estar lejos, puesto que no oía ni sus voces ni sus pasos.

Sería difícil imaginarse lo que experimenta un hombre solo cuando se encuentra así en una posición aventurada, expuesto á ver aparecer á cada instante un feroz enemigo que tendrá que combatir.

Un cazador viejo que tenga ya costumbre de esas situaciones, no conserva siempre su sangre fría; y Juanón, que no había cazado nunca más que conejos y liebres, se sentía rápidamente poseído de un sentimiento cercano al terror.

Como hacía cerca de cuatro horas que se había desayunado y el frío de la nieve le helaba los pies, dió unos pasos rápidos para calentarse, dejando la escopeta apoyada junto á un árbol.

Mientras se encontraba en una posición embarazosa que quita todos sus medios de acción al hombre más fuerte, oyó un ruido entre las ramas y vió una forma que parecía un oso coger su escopeta y huir con ella.

Al pronto creyó que era una fantasmagoría de su imaginación asustada, pero cuando se hubo repuesto un poco, quiso recoger la escopeta del árbol en que la había dejado, y vió á alguna distancia un oso, un verdadero oso que le apuntaba con la escopeta.

Así amenazado, el instinto de la conservación le hizo arrojar, por un brusco movimiento, detrás del árbol cerca del que se encontraba. Allí se creía en seguridad; pero vió entonces al oso hacer un movimiento oblicuo y amenazarlo en su nueva posición, con la circunstancia horrible de que para mejor asegurar su tiro, el animal se había acercado y lo tenía casi encima. Como su situación era ya muy crítica y el oso se obstinaba en seguirlo y apuntarle, creyó que lo mejor que podía hacer era bajarse lo más posible para no presentar su cuerpo á los proyectiles.

Así fué, que inclinándose y disimulándose detrás de los árboles, los matorrales, y creyendo haber logrado sustraerse á las miradas de su terrible enemigo, se metió por una rambla que llamaban La Rambla de los Helechos, que debía conducirlo hasta un puente situado no lejos de una granja, donde esperaba que el oso no se atrevería á seguirle.

En medio de las más crueles perplejidades, consiguió ganar aquel abrigo.

Hacia un rato que estaba allí escondido, cuando oyó las voces y pasos de sus compañeros de caza que volvían. Los llamó, y ante la seguridad que le dieron de que el oso había desaparecido, salió de su escondite y se unió á ellos.

Cuando lo vieron pálido y desarmado, le preguntaron qué le había sucedido.

—¡Ah! No me hablen ustedes de eso—respondió;—jamás en la vida se ha visto cosa parecida.

—¿Pero qué es ello? ¿Ha encontrado al oso? ¿Ha hecho fuego sobre él? No hemos oído disparo alguno.

—¡Ah! sí, para tirar es preciso estar armado.

—Pero, ¿y su escopeta?

—¿Mi escopeta?... ¡Me la han cogido!

—¡Cogido! ¿pero es que hay ladrones en la montaña?

—Preciso será decirlos que me la ha cogido el oso.

Al oír aquella palabra todos se echaron á reír.

—¡Sí, reirse! Y lo que es peor, que la maldita bestia me perseguía y apuntaba. Todo lo que he podido hacer es inclinarme, ocultarme tras de los árboles hasta que pude llegar aquí.

—¡Así, la caza perseguía al cazador!

Y siguieron las carcajadas.

—Sí, sí, me ha perseguido hasta aquí, y como sois tres cazadores bien armados, si os ponéis en su busca, estoy seguro no tardaréis en encontrarlo.

—¿Es así como V. lo entiende, señor Juan?—respondió su implacable contradictor;—¿ahora que ha armado al oso contra nosotros, cediéndole su escopeta, quiere V. que vayamos á exponernos á las balas de que está cargada? Gracias. ¡Bastante era con el oso, con sus garras y sus fuerza para ir á exponernos á ser fusilados. En cuanto á mí, aseguro que no volveré á caza del oso mientras sepa nos espera armado!

—Ahora bien, señor Juan, en la posición en que está, no puede entrar en el pueblo desarmado; eso haría reír, sobre todo si se sabe que el oso ha cogido su escopeta, y por el honor de los cazadores, es preciso que nada de esto se sepa en el país. Tomad mi escopeta, y en cuanto al secreto, nos comprometemos á guardarlo.



Así se hizo, y á pesar de lo que les gustaba hablar, jamás hicieron la menor alusión á la aventura de Juan el grande que les festejaba con sendas copitas. Este no volvió á hablar de la caza del oso, y compró otra escopeta de que se servía para cazar liebres é inofensivos conejos.

C. T.



Creó Dios al caballo y le dijo: «Vivirás feliz en la tierra, preferido á todos los seres y amado de los hombres. Sin alas, volarás; sin espada, vencerás.»  
(Máxima árabe.)

Refieren Esopo y Lafontaine que Júpiter congregó cierto día en el Olimpo á todos los seres vivos con objeto de mejorar su condición. A este fin, propúsose escuchar las quejas de todos para resolver después lo que más pudiera convenir á cada uno, y dejar así complacidas á sus criaturas.

Resultó, sin embargo, que si bien todos expusieron y formularon enmiendas, éstas se referían á los defectos ajenos. De los propios ninguno se ocupaba.....

Hablaron, sí, multitud de irracionales; pero tan sólo sacaron á plaza sus rivalidades y envidias, mofándose de las demás especies y poniendo de relieve las por ellos llamadas monstruosidades de los extraños..... Y sucedió que se exaltaron los ánimos, que brillaron siniestros los odios, que subió de punto la gritería, que se promovió un tumulto espantoso, que se llegó hasta perder toda noción de respeto al Señor tonante, que se sacaron uñas y enseñaron dientes, y se rugió, bramó, mugió, ladró, baló, chilló y rebuznó de lo lindo..... En vista de lo cual, el Rey de cielo y tierra, de dioses y hombres, de bichos y plantas, del agua y del fuego, despachó de su presencia á los convocados y les dejó en posesión de las mismas imperfecciones que antes tenían.

Fácilmente se comprenderá que al levantarse aquella sesión magna quedaron muchos oradores sin hablar..... Y cuenta que tenían preparadas magníficas peroraciones, capaces de haber puesto en ridículo las mayores excelencias.

Entre los defraudados se encontraba el caballo (los fabulistas no citan su discurso), y me consta que era su intento protestar contra el hombre, motejándole de ingrato.

Como las cosas siguen hoy en idéntico estado, son de actualidad las censuras que el sclípido contaba dirigirnos.....

Y que un servidor de ustedes se dispone á publicar en este momentos.

—«Desde que los *Centauros* nos domaron—proyectaba decir el *équido*—hemos abandonado nuestra existencia salvaje para consagrarnos al servicio de los racionales.

»Somos con ellos dóciles, nobles, prudentes, cariñosos, sumisos.

»Tú, ¡oh, Jove! nos has dotado de ligereza, flexibilidad, fuerza, valor, astucia, inteligencia..... y tan preciosas cualidades son explotadas por los hombres sin que oponamos reparo alguno.

»Compartimos los peligros de las guerras, las

fatigas de los viajes, los accidentes de las cacerías, las penalidades de las labores agrícolas con los seres más egoístas de la Creación. Ellos alcanzan la admiración de sus semejantes alardeando de gentileza sobre nuestros lomos en carreras y diversiones. Nosotros nos prestamos á sus caprichos: ora dejándonos poner el freno que *Minerva* ideó para nuestro compañero *Pegaso*, bien obedeciendo al solo contanto de las piernas del jinete, ya respondiendo á sus gestos ó acatando sus simples mandatos.

»Si es en el desierto, aspiramos los cálidos effluvios de la atmósfera en demanda de la humedad, á fin de conducir al sediento viajero hasta las orillas de cristalino arroyo; si caminamos de noche, nuestro oído y nuestra atención guían al caballero que sin nuestra perspicacia perderíase en el seno de las tinieblas.

»Salvamos veloces el obstáculo y la distancia que sin nuestro auxilio, sólo á costa de trabajos lograría el hombre trasponer.

»Si se irrita, nos enardecemos; si desea sosiego, somos apacibles; si ansía correr impetuoso y arrostrar la matanza, nosotros, sus corceles, volamos á afrontar la muerte.

»Brillando el astro que conduce *Apolo*, ó fulgurando las estrellas nocturnas, cualquiera que sea la estación del año, entre la densa bruma ó la blanca nieve; en la árida montaña ó el despejado llano; sobre movediza arena ó resbaladizo hielo; surcando las corrientes ó hundiéndonos en el lodazal....; siempre, siempre que nos dice «¡anda!» sin vacilar, allá vamos.

»A veces sin beber, otras sin comer, cuándo cubiertos de sudor, ó descalzos y heridos, anheloso el respirar, rígidos los miembros..... siempre le complacemos, y antes de negarnos preferimos que la vida nos postre exánimes en medio del camino.

»Nuestro dueño recibe de nosotros toda clase de distinciones: relinchamos al divisarle y resplandecen nuestros ojos de afecto y de alegría; olfateámosle, acariciamos su cuerpo con nuestro belfo; nos tendemos si va á montarnos; nos echamos al suelo para servirle de parapeto; le indicamos á menudo si algún riesgo cercano lo amenaza, si cae ó descansa, junto á él permanecemos; entendemos los sonos de sus trompetas, de sus cuernos y silbatos.

»En una palabra: nos identificamos con nuestro dueño. Por él prescindimos de toda costumbre de libertad; si lo quiere así, sabemos también condenarnos á eterno celibato.

»En pago de tanta magnanimidad recogemos un completo olvido; pues es muy raro que el hombre en sus símiles, empleando los bellos giros retóricos de su idioma, escoja al caballo para término de comparación ó expresión de semejanza.

»Y esto no se debiera tolerar..... Lo considero injusto, y añadiré que impropio.»

(Aquí el solidúngula se hubiera disparado..... El calor de la improvisación, la *equid*..... ad de su causa, la indignación de su ánimo, el amor propio *révolté*, el despecho rebotando de ser..... todas estas encontradas pasiones é impresiones le hubieran obligado á penetrar en el espinoso terreno de las *alusiones animales*, produciendo las consiguientes multiplicadas interrupciones, las violentas protestas, los sangrientos apóstrofes.)

—«Tu hermano *Neptuno* ¡oh dios de los rayos! es mi protector..... A él demandé justicia, pero en vano. Por esto la reclamo de tí.

»Presento cargos contra el hombre, y anhele que le ordenes la abolición en su lenguaje de toda comparación ó simil que, nombrando en ellos á otros animales, nos colocan por debajo de éstos, y amenguan nuestra importancia.

»*Tímido como la gacela..... rápido como el corzo..... valiente como el león..... astuto cual la zo-*

*rra..... de igual inteligencia que el elefante..... fiel como el perro..... prudente como el antilope..... ágil como un mono.....* ¡Estas y mil más expresiones nos ofenden é indignan!

»Sobre todo, ¡oh Dios! ese afán del hombre de posponernos al perro..... ¡Eso es el *summum* de lo intolerable! Para el perro, todo; para nosotros..... si no fuera que la vanidad produce en nuestros amos la satisfacción de poseer con nosotros un bello animal..... (porque somos bellos, vigorosos, arrogantes, de hermoso pelaje, de noble presencia), no nos cuidarían ni tan siquiera nos mimarían.

»*Tímido como la gacela.....* ¿Acaso el caballo no experimenta en grado mayor que este *cavicornio* la pasión que aparta de lo considerado como dañoso ó perjudicial?

»*Rápido como el corzo.....* ¿No nos dicen los *Parthos*: «tú naciste del viento»?

»*Valiente cual león.....* ¿Lanzariase el tal *carnicero* sobre las falanges humanas armadas de lanzas, de dardos, de flechas, como nos arrojamos nosotros poseídos del ardor de la refriega?

»*Astuto cual la zorra.....* Nuestros congéneres de vida selvática y errante son tan sagaces como ella cuando roban las yeguas domésticas y las llevan á la estepa ó á la pampa.

»*De igual inteligencia que el elefante.....* ¡Mayor es la nuestra!.... Lo comprueba la maravillosa prontitud con que lo aprendemos todo.

»*Fiel como el perro.....* ¿Que no se expresen así!... La fidelidad del perro dura lo que un incendio de haces de paja..... El amor, la independencia, la libertad les hace menos exactos en la ejecución de sus deberes, más interesados en el cumplimiento de éstos, y les induce á no demostrar constantemente la adhesión que nosotros jamás dejamos de sentir hacia el hombre.

»*Prudente como el antilope.....* La cordura, la templanza, el discernimiento de lo bueno y lo malo, son afecciones innatas en nosotros, lo mismo en el estado doméstico que en el errante..... Todo llama nuestra atención en la llanura, y evitamos siempre las ocasiones de peligro. En la ciudad, en compañía del hombre, ¡cuántas veces no ahorramos á éste penalidades y trabajos!

»*Ágil como un mono.....* ¿Que el cuadrumano se mueve con facilidad!.... ¿Y nosotros, á pesar de nuestro volumen y del peso del jinete? ¿Que aquél es suelto, flexible, ligero, vivo? Dí, ¡oh *Neptuno* que me escuchas! Los caballos de *Laomedonte* ¿no corren sobre las espigas y las aguas? Los de *Sibaris* ¿no danzan con donaire sin igual? *Lampón*, el antropófago, caballo de *Diómedes*, no alcanza en viveza el mismo soplo de *Eolo*?

»No niego á los demás estas respectivas cualidades, acabadas de enumerar; pero ya que el hombre nos debe tanto, que nos mencione siempre y siempre nos alabe.

»He dicho.»

—Vano eres—hubiera respondido *Júpiter*—y no me extraña, porque no hay otro que tanto se mire, se contemple y bratee y mueva orgulloso su cabeza. Entiende que no estás en posesión absoluta de esas prendas que desearas ver usurpadas á otros, y considera que si tus aptitudes alcanzan un grado superior de desarrollo es que el hombre sabe desenvolverlas en tí, y saca partido de ellas. Él te debe mucho; pero tú le debes más en donosura y perfección.

Deniego por tanto tu petición, aunque reconozco la justicia de tus quejas contra el perro. Tú eres noble, leal, generoso, fiel, inteligente; tú eres también compañero del hombre, y amas, sirves, ayudas á tu señor lo mismo que aquél; pero tu desarrollo no permite que prestes iguales servicios que tu rival ni que como á él te distinga tu dueño.



Además, ¿quién no alaba tus excelencias? Creo que compensa todas tus cavilaciones y te antepone al can, una expresión que suele emplearse cuando tu carácter no es bondadoso, cuando la ira ó el vicio bastardean la pureza de tus condiciones: ¡Qué caballo tan perro!

¿No quedas aún complacido?

A. DE Q.

Zaragoza, Noviembre 1888.

### DEBILIDADES.

Cada cazador vive encariñado con las opiniones que tiene formadas en los asuntos relacionados con la afición; y, por regla general, todos tenemos la debilidad de aferrarnos á nuestro modo de juzgar, por disparatado que sea.

Uno cree que la pólvora inglesa no tiene rival en el mundo.

Otro afirma que, como la española de la antigua fábrica de Granada, ya no ha de quemarse en este mundo ni en el otro.—Me parece que la hipóbole....

Un tercero asegura que la mezcla de ambas es la que mata más.—Alguno está conforme con eso de la mezcla; pero no ha de ser por partes iguales, porque.... es lo que él dice: «Fuerzas contrarias se destruyen.»

Y no falta quien vive persuadido de que, encerrando una cabeza de ajos dentro del frasco, todas las pólvoras son iguales.

Esto último es verdad.... para el que no mata.—Los honorables é inmaculados miembros de la sociedad *Espantapájaros*, aunque cargaran con dinamita obtendrían el mismo resultado.

Pues.... ¿y los tacos? ¿Se reúnen dos ó más cazadores?—Discusión segura.

—¿Qué tacos los de papel de estraza!

—Donde está el esparto no hay que nombrar el papel.

—No se cansen ustedes, tacos como los de paño....

—¿Qué paño ni qué niño muerto! El taco de fieltro es el rey de los tacos.

—¿Y los de cartón? ¿Dónde los dejan ustedes?

—Si, que los de pita son vanos.

—¿Y los de pelota?

—¿Y los de aire comprimido!

—¿Y los de materias impalpables!!

—¿Y los de substancias invisibles!!

Porque en esto de dejar volar la imaginación, los cazadores rayan más alto que nadie.

Para escoger los perros también tenemos los devotos de San Huberto debilidades que pueden calificarse de supinas.

Hay quien lo busca mestizo de pachón y galgo para que haga á pluma y á pelo.

Y quien le gasta travesón de Terranova para que entre bien en el agua.

Ó con un cuarto de mastín y otro cuarto de alano, para que luche ventajosamente con los lobos.—Los que mantienen esta clase de *zampa-tortas* son cazadores valientes que lo mismo sirven para un fregado que para un barrido.

Cuando llegan varios de ellos á una dehesa, averiguan, en primer término, si se ven lobos por los alrededores, y después, si hay abundancia de perdices, etc.

—Mia, las perdices—dice el pastor,—*ogaño* no ha dejado una el Lobo; por aquí no anda otra alimaña.

Este Lobo es un cazador de oficio, apodado así, que vive, como los curanderos, de lo que mata, que no es poco.

Al oír nombrar el lobo empiezan los cuchicheos; se trata de lo peligroso que sería para cuatro hombres solos sin más armas que las escopetas tener un mal encuentro en despojado; y á la media hora abandonan el campo aquellos héroes, no por miedo al lobo, sino porque.... como no hay perdices....

En el modo de guardar las piezas cobradas no falta diversidad de pareceres.

Muchos prefieren colgar el morral á usanza de bandolera.

Algunos porfían que nada hay tan cómodo como llevar el zurrón á la espalda.

Otros llevan bolsillos de tunel.

Y no pocos cuelgan los conejos apiolados del cinto, y se ponen la ropa sucia y asquerosa como los matachines del rastro.

¡La pícara vanidad!....

—¡Hombre! ¿Por qué hace usted eso?—se les pregunta.

—¡Toma, por gusto!—contesta el interpelado.

A mí me parece que eso no es gusto; eso es una debilidad, no como otra, sino peor que otra cualquiera.

El calzado es objeto también de graves discusiones.

—Yo siempre gasto borceguies claveteados—dice uno.

—¡Clavos para el monte! ¡Qué barbaridad!—exclama otro.

—Para andar mucho y á gusto, opina un tercero enemigo del herraje, las alpargatas son las únicas.

—Estando bien preparadas....

—No hay mejor preparación que empaparlas en la sangre de la caza, y con cuatro baños cada día, se ponen duras como la piedra y resisten mucho.

El que esto dice cree, sin duda, que cada conejo da tanta sangre como un marrano; y perdonen ustedes el modo de señalar.

Paso por alto las debilidades sobre escopetas, porque.... pero es meneallo.

Y sobre el modo de cargar.

Y sobre la manera de perseguir la caza; aunque acerca de este particular comunicaré otro día mi opinión que, de seguro, tiene y ha de tener muchos que la apoyen.—Será una debilidad, pero justificada, porque en igual terreno he aventajado siempre á cuantos cazadores he conocido.

En confianza: todavía tengo otra debilidad peor que esa; creer que algunos hombres muy científicos no saben una palabra de lo que pretenden saber.

Cuando leo que los gorriónes son beneficiosos para la agricultura, no se si reír de lástima ó llorar de risa, porque el que esto escribe no conoce ni remotamente las costumbres de esos bribones.

Pues ¿y los tordos? ¿Y los estorninos? Dirán ustedes que son aves insectívoras.—Concedido.—¿Pero á que no hay un lector de EL CAMPO que se atreva á hacer formalmente la apología de tanto tuno como se nos entrará por los aires en el próximo Octubre?

¿Qué le hay?—Pues discutiremos: la discusión es la luz y estamos en el siglo de las luces.

Con que.... señores naturalistas, el tema es éste: *¿Son perjudiciales ó beneficiosos para la agricultura los gorriónes, tordos y estorninos?*

J. M. SORIANO.

Linares, 25 de Octubre de 1888.

## EL RUISEÑOR.

ESTUDIO LITERARIO.

Mis estudios sobre muchas palabras españolas me han llevado á formar unos sobre la palabra ruiñeñor, que he remitido últimamente á un respetable literato deseoso de conocerlos. Por lo extraño del trabajo considero que ha de ser curiosa para algunos su lectura, y por eso los publico:

*Ajdhóni* en griego significa el ruiñeñor. Parece que procede del georgiano *Aidóni*, que tiene la misma significación que *Filomena* y *Luscinia* en latín, *Rusignuolo*, *Lusignuolo*, *Usignuolo*, *Usignuolo*, hablando de la hembra, como *Ruiñeñora* en español, según Mirademescua en la *Rueda de la Fortuna*.

Ser ruiñeñora del alba.

*Rossignol* en francés, *Rouxinol* y *Roixinol* en portugués, *Die Rachtigalls* en alemán, *Bülbül* en árabe, persa y turco.

Se han querido inventar palabras para imitar el canto del ruiñeñor. Marco Betino, célebre poeta italiano, que con la atención cuidadosa de reparar las sílabas que forma en sus trinos el Ruiñeñor ó Filomena, consiguió copiar perfectamente una de sus canciones en este método:

Tiún, tiún, tiún, tiún.  
Spé tiúz qua.  
Quoror pipí.  
Tio, tio, tio, tix.  
Qutío, qutío, qutío, qutío.  
Zquo, zquo, zquo, zquo.  
Zi zi zi zi zi zi zi.  
Quorror tiúzqaá pipique.

Donde sólo falta sean las voces significativas para lograr todo el concepto de aquella no aprendida música.

Un autor español del siglo último hizo más. Quiso traducir la canción del ruiñeñor mientras la cría, versos ingeniosos que se publicaron en *El Correo de Sevilla* en 1807, núm. 365.

Duerme, duerme, duerme, duerme  
mi dulce amiga  
amiga, amiga  
bella y querida  
duérmete amando,  
duerme abrigando,  
mi bella amiga,

nuestros hijitos,  
tan graciositos, graciositos, graciositos  
tan alegritos, alegritos,  
hijos chiquitos.

Amigueta,  
mi bella amiga,  
al amor,  
al amor ellos deben la vida,  
á tus cuidados ellos deben el día;  
duerme, duerme, duerme, duerme,  
mi dulce amiga;  
junto á tí se posa el amor,  
el amor,  
junto á tí se posa el amor.

Hasta aquí puede verse á dónde llegan la ingenuidad y el deseo de adivinar hasta las expresiones desconocidas en las aves por inferencias del capricho.

En música son tantas las composiciones de duos, romanzas y melodías que se han escrito y escriben con el propósito de imitar trinos y cadencias del ruiñeñor, que sería incurrir en vana prolijidad el citar estas obras una por una, de las cuales conozco las más por conservarlas en mi poder. Pero diremos con franqueza: todo es muy bello, todo muy inspirado, todo hoy atrevidamente encantador; pero aquello no es el canto del ruiñeñor que Dios ha querido que permanezca inimitable.

ADOLFO DE CASTRO.

### LA PRÓXIMA COSECHA DE ACEITE.

Rebasadas las gargantas de Despeñaperros, y entrando ya en las feraces vegas bañadas por el Guadalquivir, admiranse los inmensos olivares, hermosos en esta estación por el color verde claro de sus frutos.

Pocos años se recuerdan de tan abundante cosecha como el presente. El árbol predilecto de Columela, aquél cuyas ramas simbolizan las dulzuras de la paz, deja inclinar sus ramas como queriendo acariciar al suelo que le ha dado savia y jugo para cuajar el ubérrimo fruto. No es sola provincia de Jaén, la favorecida por la naturaleza en la presente cosecha: también Córdoba y Sevilla, que con aquella constituyen las zonas más productoras de aceites, gozan este año de abundantísima y bien granada aceituna. Los dueños de olivas ya preparan sus bodegas, aumentando los vasos algunos, deshaciéndose de las existencias otros, para dar cabida al copioso líquido que han de recoger de los pozuelos. Diríase, al presenciar tan justas esperanzas, que las aguas del cielo hánse convertido en fruto oleaginoso.

Viendo la extensión que alcanza la propiedad olivarera en las tierras andaluzas, lo bien que se da el árbol, lo pródigo con que sostiene y sazona sus frutos y la abundancia efectiva de los productos que están ya para recolectar, parece así como que es punto menos que evidente, la creencia general de que el suelo regado por el Val-el-Kebir de los árabes es la tierra de promisión repartida por la Providencia entre humanos predilectos y venturosos. Y precisamente, acaso no haya comarca española, que más sufra los rigores de la necesidad y de la escasez. Ciertamente la riqueza olivarera es al parecer muy grande; cierto también que las cosechas no vienen escasas y que el árbol rinde líquido copioso y aurífero; mas, ¿de qué sirve todo esto si el precio de los caldos ha desmerecido en un período de treinta años un 50 por 100 ó algo más?

He aquí por qué los labradores, al felicitarles por el abundoso fruto que agobia sus olivares, mueven la cabeza con desaliento, y apenas si se regocijan con la realidad que se presenta ante sus ojos. Este año, atendida la misma abundancia de la recolección, la arroba de aceite acaso se coticie á menos de 30 reales, y entonces, resulta casi deficiente el producto y nada gananciosos sus intereses.

La crisis olivarera necesita resolverse por un concurso de propósitos y de hechos, en el que rivalicen Estado y propietarios, labradores é industriales, obreros y comerciantes. No basta que los Gobiernos traten de favorecer la elaboración del fruto, á fin de que nuestros caldos se acrediten en los mercados extranjeros; precisa como condición primera, que los agricultores se estimulen, y así en la recolección y molienda, como en el envase y almacenaje, mejoren y refinen las ruinosas prácticas antiguas. Cabalmente en los presentes momentos, hay una causa que puede, si se aprovecha, ser de fecundos resultados para nuestra propiedad olivarera. La ruptura de relaciones comerciales entre Francia é Italia, dando por resultado la necesidad de importación de aceites en la primera, proporcionaría una salida á nuestros aceites si sus condiciones fuesen medianamente aceptables. Cuando la pasada primavera los precios se cotizaban á una tarifa desusada ¿á qué se debió? Pues á la esperanza de que Marsella, Cete y Niza, pidiesen caldos españoles. Si esto no



tuvo lugar en la escala apetecida, culpa es de nuestros cosecheros aferrados á esas prácticas ruinosas que dan como aceite un líquido mal oliente y saturado de sabor nada agradable al paladar.

Hay que ir decididos á la buena elaboración. Si las escuelas de olivicultura, creadas con tan buen deseo por el joven Ministro de Fomento, no bastan, deben suplirse, con la iniciativa particular, en este asunto mucho más conveniente que la protección del Estado. Se nos dirá que todo esto obliga á sacrificios de cuantía, no recompensados inmediatamente por el mercado; pero nosotros á todo contestamos con el elocuentísimo cuadro que hoy embellece el suelo andaluz. Mucha y buena cosecha; grandes seguridades de obtener cuantioso líquido; esperanzas fundadas de venidera cosecha, dado que el otoño se presenta inmejorable.... y sin embargo, el agricultor cree que apenas si podrá obtener un misero 6 por 100 de utilidades. Y basta por hoy; ya veremos lo que dan de sí otras regiones, aunque sospechamos que lo mismo hemos de observar en nuestras sucesivas visitas.

(La Andalucía Moderna.)

### LAS ALONDRAS.

Aquellas avecillas que en la primavera saludan al sol remontándose hasta lo más azul del cielo, han venido ya.

Vienen huyendo del frío y de la escarcha, en tribus numerosas y atraviesan las más altas montañas: cuando los palomeros de Echalar están en plena cosecha de torcaces y zuritas, entre otras muchas aves, se ven, remontando penosamente las laderas, las humildes alondras: fatigadas se posan muchas veces delante del tirador de palomas y tras breve descanso siguen su marcha hacia las llanuras donde el labrador se dispone á enterrar la simiente.

Para muchos secuaces de San Huberto pasa desapercibida la venida de las alondras: en los escaparates de algunos restaurants de tercera clase se ven enormes cantidades de pájaros fritos que los cocheros de punto y la gente del bronce consumen en abundancia; no los he probado, pero respondo que los que se frien en mi cocina según las reglas del arte, son exquisitos; cuando la alondra repuesta de su viaje ha puesto á contribución las sementeras de trigo, su carne oscura puede competir con la más afamada; si el que las ha de comer advierte al cocinero que las deje madurar tres ó cuatro días (*faissander*); si una vez asadas se les añade una salsa al Borgoña, son dignas de las mesas más encopetadas.

Por esto, sin duda, hay entre nosotros algún inteligente que disponiendo de un cazadero régio no hace ningún caso de él y gasta en la temporada sus dos mil cartuchos en cazar alondras; la verdad es que pocas cazas hay más cómodas que ésta; el cazadero, todos los alrededores de Madrid, y permitiendo al tirador estar sentado en una silla sin puesto ni preparativo de ninguna especie.

Es el instrumento principal de esta caza un pequeño aparato giratorio que se llama espejo de alondras. Desde el de máquina de reloj, hasta el de cuerda, todos cual más, cual menos, las impresionan y atraen; todos creen que estos pájaros son seducidos por su brillo y vienen desde considerable distancia á admirar sus destellos; pero el haber sido testigo una vez, de una alondra atraída por el relucir de las alas de un alcotán, que en el suelo desplumaba un pajarillo, me hizo reflexionar que muy bien pudiera ser el compañerismo el móvil de la ansiedad con que acuden al espejo estas inocentes avecillas. Brillaban las alas del ave de rapiña heridas por los rayos del sol poco antes de ponerse y las movía con regularidad y como contento de tener su cena asegurada por aquel día.

Lo cierto es que muchas veces he visto, tanto aquí como en América, aves que acuden en auxilio de sus compañeras heridas; las gaviotas, las aves de ribera, las cotorras tienen esta costumbre; hasta

en las palomas apareadas han podido observar muchos que, desmontada una de ellas, suele venir la otra y posarse en el suelo junto á su compañera.

Otra observación que prueba el compañerismo de algunas aves he de recordar ahora: más de una vez he tirado siones y palomas, y al no caer ninguno he seguido con la mirada la dirección de su vuelo; cuando de la bandada se ha desviado alguno y pasando por debajo del que había tirado, ha tratado de servirle momentáneamente de apoyo, he comprendido al momento que aquél estaba herido de muerte; en efecto, pocos segundos después le he visto caer inerte; el ojo cariñoso del compañero ha visto antes que mi ojo de cazador que la pieza iba herida.

Asimismo el perro maestro no quita ojo de alpuna perdiz que á nuestro parecer no dió señal alguna de estar tocada, y si fijándonos en su insistente mirada volvemos á observar la pieza, casi siempre la vemos alterar su vuelo y morir en el aire aun á considerable distancia de nosotros.

Volviendo á las alondras, haremos notar que son muy á propósito para perfeccionarse en el tiro; si deseamos cazarlas al salto no hay más que recorrer á buen paso los terrenos arados y rastros, y ellas por su abundancia nos proporcionarán numerosas ocasiones de hacer fuego; si al espejuelo y al reclamo, hay muchos que en una mañana queman un centenar de cartuchos; si por estar nublado el día preferimos el mochuelo sobre una larga caña, el atractivo de este auxiliar es poderoso; viene la alondra en cuanto lo divisa, contra él, con el mismo ademán de angustia y de zozobra con que acude al espejo; con la circunstancia de que acuden mejor, pues el mochuelo no cambia de figura, y el espejo al detenerse en sus giros, descubre su verdadera forma y pone en precipitada fuga á las alondras.

Otros enemigos mayores tienen éstas; nos referimos á los *Ballesteros*. Estos industriales que pululan en las inmediaciones de la Corte, son cazadores ilegales que, sembrando una gran extensión de terreno de trampas llamadas *ballestas*, merman considerablemente las filas de las alondras, y pueblos hay como Torrejón de Ardoz y otros en que los labradores han decidido impedir una industria que si bien mantiene, contrariando la ley de caza vigente, muchos pobres, en cambio da lugar á una enorme propagación de bichos perjudiciales, especialmente el saltamontes, de los que ha habido este año una abundancia dañina, porque la alondra no come sólo trigo, sino multitud de huevecillos y semillas nocivas, con lo que paga con creces el daño que en la sementera causa.

Aquí terminamos estas ligeras indicaciones sin profundizar los misterios de la caza de la alondra que tiene entusiastas partidarios: y no se puede negar que la atracción del espejuelo, sea cual fuere la causa, produce en el ánimo del cazador extrañeza y alegría.

Si para toda especie de caza hubiera un talismán semejante, los émulos de Nembrod serían más abundantes; son pocos los que poseen como nuestro célebre cazador de Arganda, llamado *El Chirrin*, el secreto de hacer venir cuanto vuela y cuanto corre sobre la superficie de la tierra; esta ciencia secreta tan poco propagada entre los cazadores del día, debe tener encantos indefinibles, porque ha de ser glorioso para el mágico que dispone de este poder, hacer venir al águila al alcance de su escopeta; en su tiempo fué este hombre alimañero del Rey, hoy todo hace creer que las alimañas tienen que habérselas con adversarios menos temibles, tal es la abundancia de ellas en cuantos montes venimos visitando.

¡A matar alondras, pues! pero no con aquel encarnizamiento que nos impida en la próxima pri-

mavera ver y oír á la madrugadora avecilla, cuando remontando indefinidamente su vuelo, entona su cántico de amor y de alegría. ¡Cuán respetable y simpática es entonces! El arte maravilloso con que teje sus arias impresiona al más escéptico, y deteniendo su paso ¡admira! en silencio tanta armonía, tanto talento y tanto corazón bajo la modesta pluma de un ave tan pequeña!

EBRO.

### LA FLOR DE ORO.

(CHRYSANTHEMA.)

Es la flor otoñal por excelencia. Ella recoge los últimos efluvios del verano y sobrevive á las primeras escarchas del invierno. Por acá se la conoce por *flor francesa* ó *sangre francesa*; en Jerez la llaman *chiclanera*, en cada punto de España lleva distinto nombre local. Denominase también vulgarmente *flor de cementerio*; no porque tenga nada de fúnebre, mas por ser la única que abunda en estos días. Su nombre propio, originario, es *Chrysanthema*, palabra griega compuesta que significa *flor dorada* ó *flor de oro*, sin duda porque su color más común es el amarillo de oro. No haré su descripción; los jardines están ahora llenos de *chrysanthemas*; cuanto á su clasificación en el orden científico, cualquiera puede hallarla en un tratado de botánica ó en un diccionario enciclopédico.

Esta flor no alcanza entre nosotros toda la estimación que merece. Sin embargo, en donde quiera que el arte de la floricultura ha llegado á cierto grado de desenvolvimiento, la *chrysanthema* goza de notables fueros. Las gentes del Norte la adoran. Y no es que en aquellas regiones sea una flor rara ó exótica, porque se aclimata fácilmente en todas las latitudes.

Los norteamericanos han constituido asociaciones para propagar y perfeccionar el cultivo de la *chrysanthema*. En la estación presente, estas flores, en sus variedades más magníficas, son el mejor ornato de los escaparates de los floristas yankees. Un buen ejemplar, propio para *bouquet de corsage*, obtiene el precio de 40 y 60 centavos de dólar—2 y 3 pesetas. Se han celebrado en Nueva York, en Chicago, en Boston, Exposiciones de *chrysanthemas*. De éstas las hay, según las especies, al alcance de todo el mundo. Su abundancia es considerable, y los expendedores callejeros las exhiben amontonadas en haces contra los recodos de los grandes edificios del Broadway.

El mérito de esta flor no estriba ni en su aroma, ni en la hermosura de sus pétalos, ni en lo vivo de sus colores, ni en lo ornamental de sus hojas: simplemente en lo suave y dulce de sus tonos. Estos son innumerables. Ni la pluma los describirá jamás, ni en la paleta sería posible hallarlos. Sobre la mesa en que escribo tengo un ramo hecho al azar, con *chrysanthemas* gaditanas. Veo en ellas un blanco puro, de un tono tiernísimo, que vagamente recuerda el crema claro; un rosa pálido, que llamo así, aunque es indefinible; un amarillo que diríase sacado de un viejo tapiz de Persia; un granate obscuro aterciopelado; un color de carne humana, suavísimo, acariciante, con imperceptibles rayas sanguinolentas; combinaciones inesperadas de tonos; y son de notar unas como flores de siempreviva que semejan capullos de coral blanco en los que un tenue encarnado apunta por las extremidades, y otras como peonías, de tintas violáceas en sus bordes, que se transforman hacia el interior hasta obtener por sutil gradación una corola rojiza.

No se requiere consumado artificio para confeccionar un hermoso ramo de *chrysanthemas*. Basta con elegir las de colores diversos y juntarlas tal como vienen; sus matices atenuados no chocan nunca entre sí y el conjunto resulta siempre armonioso. El tono general de estas flores recuerda el de la loza antigua. Son de suprema elegancia en una habitación alhajada con muebles de arte. Los mazos de *chrysanthemas* adaptanse maravillosamente á los vasos de Sajonia ó á los jarrones de majólica florentina, hermanando en el mueblaje de una estancia con la loza de Talavera, los platos muzárabes, las viejas tapicerías, los bronceos, los candelabros en hierro forjado y las arcas y consolas en roble esculpido. Se explica el creciente empeño en desarrollar y perfeccionar el cultivo de unas flores que son las que mejor se acuerdan con las exigencias y necesidades del moderno gusto decorativo.

Otra de las particularidades de la *chrysanthema* es la facilidad de su conservación. Puede mantenerse fresca y rozagante, después de arrancada, durante quince ó más días. Para ello aconsejo un sencillo procedimiento, que da buenos resultados aun en las flores más propensas á marchitarse: cual es el de mudar diariamente el agua y recortar todos los días la extremidad de los tallos.

En suma, es la *chrysanthema* una flor muy amable para los floricultores, y singularmente para las damas.

SAID.





ENTRE SCILA Y CARIBDIS.



## MADRID.

Lutos y galas.—En el Español.—Homenaje á Calvo.—Los gustos de una princesa.—En el Real.—Inauguración de la temporada.—El gas y la luz eléctrica.—Las artistas nuevas.—La Leonardi y la Nevada.—Triunfo de una diva.—Lakmé.—El drama de Echegaray.—De cinco á siete.—Noticias tristes.—El Duque de Villahermosa.—La Reina de Portugal.



Como se unen en el mundo las risas y las lágrimas, formando esos contrastes que son la ley constante de la vida, se unieron en una misma noche las tristezas de la solemne función del Teatro Español en memoria de Rafael Calvo y las seductoras elegancias de la inauguración del Teatro Real.

En un lado negros crespones, laureles y siemprevivas, cayendo sobre el busto del autor insigne, en mala y prematura hora arrebatado al arte y á la gloria.

En otro, luces espléndidas, iluminando la sala, en que mostraban sus encantos las bellezas y en que se presentaba en espléndida manifestación el lujo.

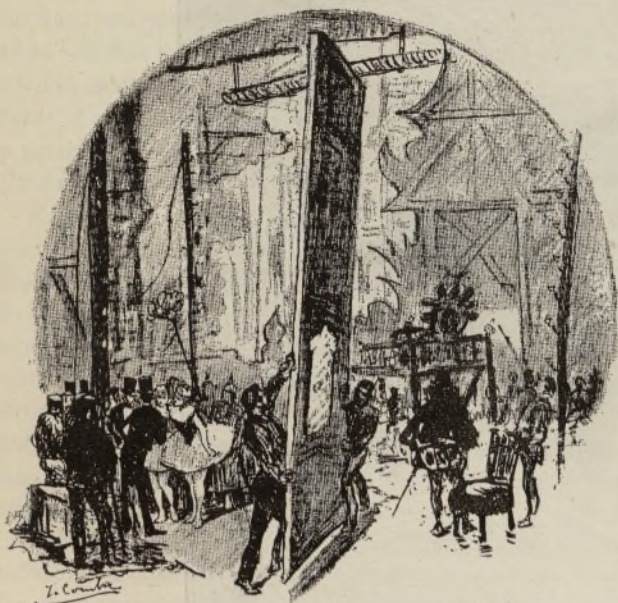
Rafael Calvo, que tan ilustres recuerdos ha dejado en la escena, los dejó también en los salones, y más de una vez hemos registrado sus triunfos de sociedad en estas crónicas de EL CAMPO. Él leyó en los salones de los Duques de Fernan-Núñez los poemas de Núñez de Arce, siendo después de Romea el primer actor agasajado en el gran mundo, donde gozaba de grandes simpatías.

La solemnidad en su memoria fué digna de su nombre y de sus herederos artísticos; D. José Echegaray ha trazado, en un discurso que vivirá siempre, la figura interesante del que recogió la herencia gloriosa del romanticismo y sostenía con Antonio Vico las ilustres tradiciones del Teatro Español.

La Reina y las Infantas asistieron á esta solemnidad, que honró también la Princesa María Teresa de Baviera, huésped de la Reina Regente durante algunos días.

Constituye una fisonomía especial y curiosa esta Princesa, la única que ha pasado de los treinta años soltera, entre las que figuran en el Almanaque Gotha. Nunca ha querido enlaces, prefiriendo á la sujeción del matrimonio la independencia de la soltería, que le permite viajar á su gusto cuando y como quiere, y entregarse á sus aficiones de recorrer diversas tierras y cuidar animalitos. Catorce nada menos llevaba en este último viaje S. A.

La gusta ver todo como el viajero que estudia, no como el Príncipe que hace visitas de cumplido, y prefiere á los alcázares reales los hoteles donde entra y sale el público. Los lazos de parentesco que le unen á S. M. la Reina la hicieron aceptar la hospitalidad regia, pero dentro de Palacio ha procedido con la mayor independencia, haciendo ella sola sus excursiones á los Sitios Reales.



La sociedad madrileña se ha constituido ya solemne y oficialmente para la temporada de invierno del 88 al 89. El Teatro Real ha sido como siempre su Paraninfo.

La temporada no se puede haber inaugurado bajo mejores auspicios; la luz eléctrica ilumina con esplendores del día la elegante sala, y artistas notables se han presentado en la escena reanudando las más gloriosas tradiciones de nuestro primer teatro lírico. La luz eléctrica ha progresado,

y ya no es aquella luz pálida que las mujeres hermosas temían como defraudadora de sus encantos, sino una luz suave y delicada que en nada perjudica á la belleza.

Verdad es que la instalación del Teatro Real es una instalación modelo. ¡Pobre gas! ¡Quién le había de decir cuando hace unos cuantos años se presentó como sorprendente progreso que su reinado iba á ser tan corto! Hoy casi casi se le considera como á la primitiva candileja, cuyos males ha recordado Ricardo Sepúlveda en su interesante libro *El Corral de la Pacheca*.

Y su suerte ha sido todavía peor; la candileja fué relegada al olvido por vieja y poco limpia; pero el gas ha sido desterrado de los teatros por demagogo y perturbador.

El gas, como el sol, alumbra; pero también abrasa y destruye; la luz eléctrica es dulce, poética é inofensiva, como la luna, cantada tantas veces por los poetas.

Con sus reflejos suaves hemos admirado este año los encantos y la elegancia de las abonadas del Real, que han hecho ya su presentación oficial en palcos y butacas, luciendo las modas del primer Imperio francés, tan en boga este año.

Bajo el punto de vista estético tiene indudablemente muchos encantos aquella época que sucedió á los horrores de la revolución francesa, resucitando el gusto clásico y personificándose en la sencillez encantadora de Mad. Recamier, en los esplendores de la Marquesa de Fontenay y la exquisita elegancia de la Emperatriz Josefina, para llegar luego al fausto de la Emperatriz María Luisa.

La moda no crea, copia; unas veces se detiene ante las maravillas del Renacimiento que embellecieron la corte de los Valois, otras ante las suntuosidades que inauguró el reinado de Luis XIV, ahora ante el Imperio, y así va resucitando en caprichosas transformaciones las galas de las Médicis, los *panneaux* aparatosos de las Pompadour ó las complicaciones suntuosas de María Antonieta.

Ahora parece que está por lo sencillo en vez de lo monumental; nada de peinados altos como edificios, los cabellos recogidos según el gusto griego; nada de aves del paraíso coronando las cabezas, sino cintas de plata y oro como las de las estatuas del clasicismo; nada de faldas pomposas, de cogidos complicados, sino la tendencia al pliegue severo y correcto de las obras de Fidias y Praxiteles.

Como todo lo que se adapta á la forma acercándose á la Naturaleza esta moda exige más perfecciones. El estilo Pompadour con sus complicaciones y con sus faralares disimula mejor los defectos; el peinado alto eleva la estatura, los polvos disimulan las imprudentes canas y dan frescura á la tez, el ahuecador no exige corrección de formas, mientras todo lo que linde al clasicismo exige la pureza de la estética.

Los dos turnos brillantes del Teatro Real, el primero par y el primero impar, han exhibido ya sus notabilidades. El impar es más alegre, más juvenil; el par más grave, esto es, como una especie de *faubourg* de Saint-Germain, aquel participa más de la mezcla que es base de la vida moderna.

La empresa comienza portándose como buena. Nos ha hecho ya admirar á nuestra antigua conocida Elena Theodorini en una de sus más bellas creaciones, en *Gioconda*, y nos ha presentado artistas nuevas de tanta belleza y tanto mérito como la Leonardi, y de tanto brillo como la Nevada.

Elena Theodorini tiene ya en Madrid carta de naturaleza; el público severo y justo del Teatro Real le ha concedido ya en varias ocasiones los honores del triunfo que consagra á los grandes artistas, y ha confirmado una vez más solemnemente su fallo. La Theodorini es la artista de corazón que sabe expresar con acierto las vehemencias de la pasión. Ella ha inaugurado la temporada con un éxito cantando magistralmente la *Gioconda*, y haciendo un cuarto acto como sólo puede hacerlo hoy ella.

La Leonardi ha venido á reemplazar á la Pasqua; es joven y guapa, mostrando esa carta de recomendación que la Naturaleza da á sus favoritos, y es además elegante. A estas condiciones de mujer une méritos indiscutibles de artista: su voz es agradable y su escuela de canto de buen gusto, sabiendo además sentir como artista. En el papel de Laura ha gustado, y hará indudablemente una hermosa *Favorita*.

*Lakmé*, la ópera de Leo-Delives, conocida en toda Europa, ha sido la segunda que se ha representado, sirviendo para la presentación de Emma Nevada.

A esta notable cantante corresponde el acontecimiento artístico de la quincena. El público de Madrid no la conocía todavía: es la notable *diva* muy joven, y no es muy larga su carrera artística, que ha pasado en los teatros de París, de Italia y de Lisboa.

En el mundo artístico se le señala como la legítima heredera de la Patti: su figura aniñada es agradable y simpática: el genio tiene algo que se impone, y en los ojos hermosos de la Nevada se refleja algo del temple de su alma.

Su voz no es poderosa; no será nunca expresión de los grandes sentimientos dramáticos, pero es bellísima, delicada, flexible y se presta admirablemente á los gorjeos que recuerdan los trinos del ruiseñor en las noches de luna.

Su acento tiene una magia que enamora y vence con un

arte exquisito las mayores dificultades. El público la escuchó con arrobamiento y la aplaudió con entusiasmo. *Lakmé* la debe gran parte de su éxito.

La partitura de Leo-Delives está, sin embargo, llena de bellas y delicadas melodías é instrumentada de un modo maravilloso; no es una de esas creaciones gigantescas á lo Meyerbeer; pero puede compararse á una *Ninive* de brillantes luciendo sobre el seno de una mujer hermosa.

Talazac, el tenor que estrenó la ópera en París, no ha lucido todavía delante de nuestro público todas sus facultades, y es seguro que gustará más en otras representaciones.

El público de Madrid ha confirmado en el Español el éxito que obtuvo el pasado verano, en los coliseos de Barcelona y de Sevilla, el nuevo drama de D. José Echegaray *Lo sublime en lo vulgar*, unánimemente considerado como una de las mejores producciones del insigne dramaturgo.

En la Comedia no ha sido afortunada una producción en tres actos, titulada *La Segunda Esposa*, obra de un autor de reconocido mérito y de grandes cualidades.

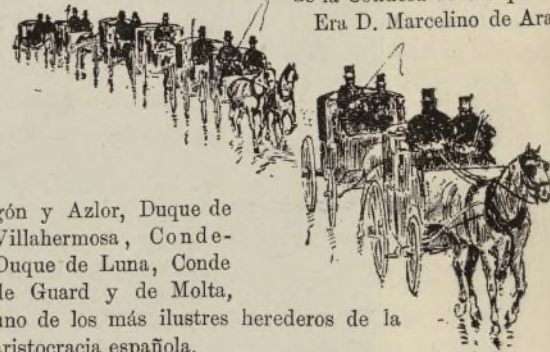
La temporada teatral se presenta animada y brillante.

En los salones no hay nada todavía notable; la tetera deja oír todas las tardes, de cinco á siete, su lento y monótono hervir; en elegantes moradas y á la suave luz de la lámpara, velada por pantalla azul ó rosa, se congregan en torno de las mesitas, cubiertas de golosinas, las damas elegantes que hacen de esas reuniones vespertinas sus casinos.

La casa de la señora de Larios es de las más concurridas; la Duquesa de la Torre recibe también diariamente su hotel por la tarde, y el de la Baronesa del Castillo de Chirel estuvo muy concurrido el día de su santo.

Un suceso triste ha llevado el luto á muchas familias aristocráticas: la muerte del Duque de Villahermosa, padre de la Condesa de Guaquí.

Era D. Marcelino de Ara-



gón y Azlor, Duque de Villahermosa, Conde-Duque de Luna, Conde de Guard y de Molta, uno de los más ilustres herederos de la aristocracia española.

Hombre de letras y cultivador de humanidades, obtuvo, por sus méritos propios, un sitial en la Academia Española; era Senador del Reino por derecho propio y tenía las grandes Cruces de Carlos III y de San Gregorio el Magno.

El velo de luto cubriendo la hermosa figura de su hija la Condesa de Guaquí, será nube que oculte por algún tiempo el brillo de una de las estrellas de la corte.

Otra pérdida sensible ha sido la muerte de D. José de Oñate, Diputado á Cortes é hijo del anciano Conde de Sepúlveda, el veterano servidor de los reyes.

La Santa Isabel será como siempre el principio de la fiesta que este año inaugurará la Condesa de Superunda.

El tiempo es también propicio para las veladas íntimas; las pieles han hecho ya su presentación solemne abrigando á los elegantes, que por más que baja la temperatura no cierran los carruajes con que se presentan en la Castellana y en el Retiro.

La moda parece ha declarado oficialmente que es de mal tono tener frío.

Madrid recibe estos días otra visita regia, la de la Reina de Portugal, la Sobrana de los rubios cabellos, que vuelve á su tierra después de un largo paseo por Europa; llevando á su patria de adopción los renovados recuerdos de la hermosa patria en que vió, bajo la cruz blanca de los Saboyas, la luz primera.

Madrid, 15 Noviembre.

KASABAL.







## BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRIA CABALLAR DE ESPAÑA

## CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID

OTOÑO DE 1888 (1)

RESULTADO OFICIAL DE LAS CELEBRADAS LOS DÍAS 3 Y 5 DE NOVIEMBRE, A LAS DOS DE LA TARDE

BAJO LA DIRECCIÓN DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRIA CABALLAR DE ESPAÑA

DE LA QUE ES PROTECTORA

S. M. la Reina Regente

Presidente de la Sociedad, Excmo. Sr. Duque de Fernán-Núñez

## COMISARIOS

Sr. D. Manuel G. Herrán  
Excmo. Sr. Conde de Peña Ramiro  
Excmo. Sr. D. Carlos de Quesada

## JUECES DE PESO

Sr. D. Gerardo Bermúdez de Castro  
Excmo. Sr. D. Pedro Pastor y Landero

## JUEZ DE SALIDA

Sr. Conde de Casazola

## JUEZ DE LLEGADA

Sr. Conde de la Corzana

## HANDICAPPERS

Sr. D. Agustín de la Viesca  
Sr. D. Fernando Heredia  
Sr. Marqués de la Coquilla

## JURADO

Excmo. Sr. Duque de Alba  
Excmo. Sr. Duque de Tamames  
Excmo. Sr. Marqués de Bogaraya

## TERCER DIA.

1.<sup>a</sup> Carrera (á las dos).—HANDICAP PRECOZ.—Premios de la Sociedad, 2.000 pesetas: 1.500 al primero y 500 al segundo.—Para los potros y potrancas que hayan corrido el premio Precoz.

Distancia, 1.000 metros próximamente. Matricula, 80 pesetas.

Llegada	CABALLOS.	PROPIETARIOS.	Sexo, raza, capa y edad.	PESO.	PADRES.	JOCKEYS.
1	Athol.....	G. Garvey.....	y. I. n. a. 2	48	Storm y Blair.....	Broon.
2	Sainte Cecile..	Marqués de Villamejor....	y. I. n. a. 2	58	St. Louis y Razzia.....	Bakes.
3	Desdémona....	Duque de Fernán-Núñez...	y. I. n. a. 2	53	Diletto y Rigolade.....	Edward.
	El Espartero...	Marqués de Villamejor....	e. I. n. a. 2	57	Double Blanc y Miss Lizzie..	
	Monina.....	Marqués de Alcañices....	y. I. n. a. 2	47	Thunderstone y Etrenus.....	

Retirados: Darro, de Fernán-Núñez, y Cuffina, del Comte Alfred.

Ganada por medio cuello; de segundo á tercero medio cuerpo.

Tiempo, 1 minuto 8 segundos.—Apuestas mutuas, 116 reales por duro.

2.<sup>a</sup> Carrera (á las dos y media).—GRAN HANDICAP DE OTOÑO.—Premio de S. M. la Reina Regente: 5.000 pesetas al primero, el importe de las matriculas hasta 1.000 pesetas al segundo, el tercero retira la suya.—Para caballos enteros y yeguas de 3 años en adelante, de todas razas, que hayan corrido anteriormente en la Península.

Distancia, 2.400 metros próximamente. Matricula, 200 pesetas.

Penalidades.—Ganadores de 2.000 pesetas después de la publicación de pesos, 2 kilogramos; de 4.000 pesetas, 5 kilogramos; y de 10.000 ó más, 8 kilogramos.

1	Hera.....	Duque de Fernán-Núñez...	e. I. N. c. 3	54	Bariolet y Miss Pretention...	Chesterman.
2	Saigón.....	Idem.....	e. I. n. c. 3	59	Pagnotte y Sonnette.....	Wind.
3	Cataclismo....	Marqués de Villamejor....	e. L. A. A. c. 4	63	Secret y Missanga.....	Jarvis.
	Confitero....	Idem.....	e. I. n. c. 4	65	Insulatre y Conquette.....	
	Robert-Peel...	Partners.....	e. L. I. n. 3	54	Sir Robert Clifton y Beata...	
	Vitry.....	G. Garvey.....	e. I. N. c. 3	55	Storm y Bouquet.....	

Retirados: Selected, de Partners; Ellermira II, de Garvey, y Partenza, de Fernán-Núñez. Se declaró forfait por Sacristán (ex Guerrier).

Bonita carrera, ganada por una cabeza; de segundo á tercero un cuello.

Tiempo, 2 minutos 50 segundos.—Apuestas mutuas, 54 reales por duro.

3.<sup>a</sup> Carrera (á las tres).—VELOCIDAD.—Premio de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: Una petaca de oro, con corona é iniciales de S. A. en pedrería.—Para potros y potrancas de 3 y 4 años, cruzados y anglo-árabes, nacidos en la Península.

	Español.	Morunos Arabes é hispano-árabes.	Anglo-árabes.
--	----------	----------------------------------	---------------

De 3 años..... 46 kgs. 48½ kgs. 51½ kgs. 57½ kgs.  
De 4 años..... 53½ » 58 » 61 » 67 »

Distancia, 1.000 metros próximamente. Matricula, 50 pesetas.

1	Dora.....	Marqués de Villamejor....	y. H. A. A. a. 3	50	Double Blanc y Zoraya.....	Jarvis.
2	Robert-Macaire.	C. Quesada.....	e. L. A. A. t. 3	51½	Sir Robert Clifton y Miserrima	Cooper.
3	Melgares.....	Marqués de Villamejor....	e. L. A. A. a. 3	57½	Secret y Pallash.....	Bakes.

Retirados: Senegal, de Fernán-Núñez, y Robert-Peel, de Partners.

Ganada fácilmente por cuatro cuerpos.

Tiempo, 1 minuto 8 segundos.

4.<sup>a</sup> Carrera (á las tres y media).—HANDICAP LIBRE.—Premio de la Sociedad, Dos elegantes ánforas de plata.—Para toda clase de caballos y yeguas de 3 años en adelante que hayan corrido en la Península montados por gentlemen.

(1) Véase el número anterior.

Los jockeys llevan un recargo de 7 kilos.  
Distancia, 1.500 metros próximamente. Matricula, 50 pesetas.

1	Ellermira II....	G. Garvey.....	y. I. N. a. 4	68	Rife y Ellermira.....	D. A. Levison
2	Hera.....	Duque de Fernán-Núñez...	e. I. N. c. 3	68	Bariolet y Miss Pretention...	Chesterman.
3	Fantine.....	Marqués de Villamejor....	y. I. n. c. 3	65	Flageolet y Miss Rovel.....	D. L. Larios.

Retirados: Cravate, de Villamejor; Granizo, de Garvey, y Ró, de J. Olona.

Ganada fácilmente.

Tiempo, 1 minuto 52 segundos.—Apuestas mutuas, 38 reales por duro.

5.<sup>a</sup> Carrera (á las cuatro).—GRAN STEEPLE CHASE.—Premios de la Sociedad, 4.000 pesetas: 3.500 al primero y 500 al segundo.—Handicap para todo género de caballos de 4 años en adelante. Tres caballos inscriptos de diferentes dueños, ó no hay carrera.

Distancia, 4.500 metros próximamente.—23 obstáculos.—Matricula, 110 pesetas.

Salida enfrente de la puerta de Madrid, en la pista de obstáculos; saltar en dicha pista los tres obstáculos pequeños y los tres grandes; volver á saltar los tres pequeños; después de la ría pequeña entrar en la pista grande y saltar las tres vallas delante de las tribunas; volver á entrar por donde se empezó en la pista de obstáculos y saltar los seis que tiene, volviendo á la pista grande para saltar en ella cinco vallas: en junto, 23 obstáculos.

1	Amnesia.....	Vizconde de Irueste.....	y. J. n. c. cer.	67	Thunder y Memoria.....	
	Año Nuevo.....	Duque de Fernán-Núñez...	cast. I. N. c. 6	64	Pagnotte y Emmeline.....	
	Blair (Nemourin)	G. Garvey.....	e. I. n. c. 3	70	Nougat y Ethel Blair.....	

Retirado, Paphos, del Conde de Mejorada. Año Nuevo y Blair (ex Nemourin) se despidieron.

Tiempo, 7 minutos 9 segundos.—Apuestas mutuas, 58 reales por duro.

## CUARTO DIA.

1.<sup>a</sup> Carrera (á las dos).—HANDICAP NACIONAL.—Premios del Ministerio de Fomento, 4.000 pesetas: 3.500 al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y capones y yeguas españolas y cruzadas.

Distancia, 2.000 metros próximamente. Matricula, 110 pesetas.

Es obligatoria la matricula de los no pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, exceptuándose la Militar, las de Saltos y Steeple Chase.

1	Selected.....	Partners.....	e. L. I. n. 4	69	Secret y Beata.....	Hindson.
2	Cataclismo....	Marqués de Villamejor....	e. L. A. A. c. 4	75	— y Missanga.....	Jarvis.
3	Rosina.....	Partners.....	y. L. A. A. c. 3	59½	Sir R. Clifton y Mirobolante..	Cooper.
	Dora.....	Marqués de Villamejor....	y. H. A. A. a. 3	67½	Double Blanc y Zoraya.....	
	Robert-Macaire.	C. Quesada.....	e. L. A. A. t. 3	62½	S. Robert Clifton y Miserrima	

Retirados: Melgares, de Villamejor, y Robert Peel, de Partners.

Ganada fácilmente por un cuerpo; dos de segundo á tercero.

Tiempo, 2 minutos 25 segundos.—Apuestas mutuas, 52 reales por duro.

2.<sup>a</sup> Carrera (á las dos y media).—HANDICAP PURA SANGRE.—Premios del Ministerio de Fomento, 4.500 pesetas: 4.000 al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó importados en España.

Es obligatoria la matricula de los pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, exceptuando las de Saltos y Steeple Chase.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matricula, 125 pesetas.

1	Ellermira II....	G. Garvey.....	y. I. N. a. 4	60	Rife y Ellermira.....	Juanito.
2	Partenza.....	Duque de Fernán-Núñez...	y. I. N. a. 3	45	Pagnotte y Georgina.....	Jenings, hijo.
3	Saigón.....	Idem.....	e. I. N. c. 3	72	— y Sonnette.....	Chesterman.
	Fantine.....	Marqués de Villamejor....	y. I. n. c. 3	55	Flageolet y Miss Rovel.....	
	Ramo.....	G. Garvey.....	e. I. N. c. 3	52	Storm y Bouquet.....	
	Azelia.....	Comte Alfred.....	y. I. n. c. 5	80	Dollar y Anderida.....	

Retirados: Hera, Carita y Darro, de Fernán-Núñez; Cravate y Confitero, de Villamejor, y Athol, de Garvey.

Ganada por medio cuerpo; uno de segundo á tercero.

Tiempo, 2 minutos 57 segundos.—Apuestas mutuas, 36 reales por duro.

3.<sup>a</sup> Carrera (á las tres).—COMPENSACIÓN.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas. Handicap para todos los caballos y yeguas que, no siendo de pura sangre, hayan corrido en esta Reunión y no hayan ganado un primer premio. No se consideran como tal los objetos de arte.

Distancia, 1.400 metros próximamente. Matricula, 50 pesetas.

1	Robert-Peel...	Partners.....	e. L. I. n. 3	57½	Sir Robert Clifton y Beata...	Juanito.
2	Melgares.....	Marqués de Villamejor....	e. L. A. A. a. 3	54	Secret y Pallash.....	Jarvis.
3	Rosina.....	Partners.....	y. L. A. A. c. 3	59½	Sir R. Clifton y Mirobolante..	Cooper.
	Senegal.....	Duque de Fernán-Núñez...	e. L. A. A. n. 3	45	Secret y Ligeira.....	Jenings.

Ganada por un cuerpo.

Tiempo, 1 minuto 40 segundos.—Apuestas mutuas, 36 reales por duro.

4.<sup>a</sup> Carrera (á las tres y media).—CONSOLACIÓN.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas. Handicap para todos los caballos y yeguas de pura sangre que hayan corrido en esta reunión y no hayan ganado un primer premio. No se consideran como tal los objetos de arte.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matricula, 50 pesetas.

1	Partenza.....	Duque de Fernán-Núñez...	y. I. N. a. 3	57	Pagnote y Georgina.....	Chesterman.
2	Ramo.....	G. Garvey.....	e. I. N. c. 3	55	Storm y Bouquet.....	Juanito.

Retirado, Desdémona, de Fernán-Núñez.

Tiempo, 1 minuto 40 segundos.

5.<sup>a</sup> Carrera (á las cuatro).—HANDICAP DE SALTOS.—Premios de la Sociedad, 1.500 pesetas: 1.250 al primero y 250 al segundo.—Para todo género de caballos enteros, capones y yeguas.—Tres caballos inscriptos de diferentes dueños, ó no hay carrera.

Distancia, 3.200 metros próximamente. Matricula, 70 pesetas.

1	Amnesia.....	Vizconde de Irueste.....	y. I. n. c. cer.	64	Thunder y Memoria.....	D. A. Levison
2	Paphos.....	Conde de Mejorada.....	y. I. n. c. 5	62	King Lad y Palmyre.....	

Retirados: Carita, de Fernán-Núñez; Cravate, de Villamejor, y Blair (ex Nemourin), de Garvey. Paphos quedó distanciado.

Tiempo, 4 minutos 37 segundos.



## NOTAS DE SPORT.

El retrato de *Saigón* que publicamos en la primera plana, está dibujado en vista de una fotografía que nos ha remitido de Sevilla el conocido *spormant* y colaborador de EL CAMPO, D. Manuel Héctor Abreu.



El importe de las matrículas para los cuatro días en Madrid ha sido de unas 10.000 pesetas próximamente.

La suma total recaudada en el Hipódromo en los dos primeros días de carreras ha sido de 8.000 pesetas.

El *Correo del Sport* aconseja a la junta directiva de la Sociedad la rebaja en el precio de los billetes de la tribuna de libre circulación y en el interior de la pista, en otoño sobre todo. Asimismo pide la entrada gratis a los carruajes particulares, con tal de que paguen billete las personas que les ocupan, incluso los cocheros.

La cuadra Villamejor ha ganado, en los dos primeros días de la reunión de otoño, cinco primeros premios y dos segundos en las seis carreras que ha corrido, importantes 10.750 pesetas.

La cuadra Fernan-Núñez ha ganado la mitad del premio Ganaderos y la carrera Precoc, y un segundo premio en el Steeple, ó sea 4.300 pesetas.

La cuadra Comte Alfred ha cobrado el premio Pura Sangre, importante 3.000 pesetas.

La cuadra Garvey cobró tan sólo el segundo premio de la Pura Sangre, ó sea 500 pesetas.

Asimismo, la cuadra Partners hizo suyas las 500 pesetas del segundo premio del Criterium.

Un gran número de sportsmen ingleses, queriendo dar un atestado de honor a los caballos que han vencido en las carreras, han decidido adornarles una pata con un grueso anillo de oro en el que se graba el nombre del condecorado.

Ya se ven en los paseos de Londres algunos caballos con el correspondiente anillo.

¡Esta si que será una orden de caballería en toda la extensión de la palabra!

El famoso stallion *Brignoli Wilkes*, apreciado en 50.000 pesos, fué víctima de las llamas que acabaron con la hacienda «Spring Valley Stock Farm», cerca de Indianópolis, en la noche del 28, quemándose 17 caballos más, entre ellos *Yua*, de 5.000 pesos, y *Mary C.*, de 6.000.

El Derby alemán para 1890 ha reunido 132 inscripciones, y el austriaco para el mismo año 151.

El *Gran Premio* de Charlottenburg, tan famoso en el mundo hípico, ha sido ganado por *Glücksind*, del Conde Schonburg, cuyo soberbio caballo iba montado por el teniente coronel Schlüter. Los 6.000 metros (!) fueron recorridos en 8'34".

Ante 10.000 personas se efectuaron en Harford, Conn, las carreras de *trotters* por el «Charter Oak Guarantee Stake», de 10.000 pesos, siendo 4 heats de una milla. En el primero venció *Spofford*, de J. E. Turner, en 2, 18 <sup>3</sup>/<sub>4</sub>, retirándose el favorito *Guy*, potrero negro de W. J. Gordon; en el segundo quedó primero *Kit Curry*, de H. D. Kyger, en 2, 19 <sup>1</sup>/<sub>4</sub>, triunfando *Spofford* en las dos restantes, haciendo la milla en 2, 19 <sup>1</sup>/<sub>4</sub>, y 2 18 <sup>3</sup>/<sub>4</sub> respectivamente.



## NOTAS DE CAZA.

¡Bien se conoce que estamos en la plenitud de los tiempos venatorios! Los cazadores atruenan las llanuras y las sierras con sus disparos. Cazan todos los aficionados y se caza en todas partes. Los proyectos van traducéndose en hechos y las esperanzas se convierten en realidades.

Los preparativos que en toda Extremadura se hacen al encontrarnos en plena temporada de caza, son grandes, embriagadores. Un joven cazador muy conocido en la alta so-

ciudad madrileña, D. A. O., tiene la bondad de comunicarme las siguientes interesantes noticias:

«Cazadores, ojeadores, perreros y reales, están todos listos y dispuestos para dar sendos disgustos a los salvajes habitantes de la sierra, cuyo número es crecidísimo, según afirman los prácticos y los conocedores del terreno, entre otras causas por haber gozado de relativa tranquilidad en los meses de primavera y estío.

Los Marqueses de Camarena, Conquista y Monroy, monteros incansables é inteligentes, nutren las filas de sus excelentes recobas ó reales, y pronto se las tendrán que ver con algún valiente *navajero*, de esos que siembran el espanto y la muerte entre la familia canina.

Son muchas las monterías de que se habla en esta tierra privilegiadísima para la caza, y muchos los aficionados que desde Madrid bajan para admirar y gozar tirando jabalíes en estas agrias sierras, y gallardos ciervos, cuyo efecto es muy distinto al que hacen los sociables gamos de Riofrio y el Pardo.

¡Díganlo, sino, los que han recibido una y otra impresión y han podido compararlas!

El joven Marqués de Portago, visitará sus magníficas posesiones de Arayala, y monteará al mismo tiempo con amigos de la corte.

Conquista se apresta para montear esta semana en sus posesiones de Robledo-Llano, acompañado de los Condes de la Encina y el inteligente cazador sevillano D. Juan Palacios, prometiéndoselas muy felices por las nuevas que dan los guardas.

Camarena, el incansable, el terror de la Sierra de San Pedro, minará ésta, y como siempre hará numerosas víctimas.

D. Manuel Mateos, D. León Mora, D. Miguel Muñoz, D. Gonzalo Becerra, y algún otro cuyo nombre siento no recordar, darán también justo motivo para que su ya buena recoba, se cubra de glorias y laureles.

En la provincia de Badajoz, creo hay también muy buenos ánimos; pero esto ya deben saberlo los lectores de EL CAMPO, por su diligente corresponsal cinegético en aquella parte de Extremadura.

El año se presenta próspero para los cazadores, y funesto para ciervos y jabalíes.

San Huberto conceda buena puntería a los primeros y agilidad y maña a los últimos para sustraerse de los mortíferos plomos.—A. O.»

Aquí en Castilla no es menor el entusiasmo cinegético. Los aficionados de Madrid trillan los cuarteles del Pardo y no dan momento de reposo a los gamos, perdices y conejos. Se extiende de tal manera la afición a la caza, que cada día aumenta el acotamiento de terrenos para vedados.

Los propietarios se han convencido de que un buen coto produce una buena renta. Dentro de unos años la provincia de Madrid y sus limitrofes estarán formadas de vedados de caza, y la capital de la Monarquía será el cuartel de los aficionados.

Puedo dar algunas noticias de las últimas expediciones. En Espinosa, los Sres. López Bayo, Barrio y Conde de Humanes mataron dos centenares y medio de conejos.

El resultado de la agradable expedición a Sauca, consistió en haberse matado 95 liebres, 114 perdices y 5 zorras. Tomaron parte en la fiesta Albareda, Primo de Rivera, Fernando Soriano, Luis León, Ricardo Guillén, López Bayo y Conde de Humanes. Los dos últimos se trasladaron a la notable posesión de la Duquesa de Medinaceli, después de haber inaugurado la caza en Espinosa.

Pero la cacería de empeño ha sido la de *Daramazán* (Toledo), dada por el Conde de la Corzana, en la posesión de su tío el Duque de Sexto. Primo de Rivera, Emilio Drake, Adolfo Llorens y Ricardo Guillén, además del anfitrión, han cobrado, cazando a mano, 280 perdices y 50 liebres.

Buenas escopetas, es cierto; pero unas 300 perdices y 50 liebres, no son malas.

Vamos a Ciudad Real.

Un cazador corsario de las faldas de Toledo, cuyo apodo no recuerdo ahora, mató él solo, el sábado último, dos jabalíes al aguardo, y cuando se dirigía a un molino próximo en busca de una caballería para transportar los primeros, tropezó con un lobo y lo mató.

Varios aficionados, cuyos nombres ignoro, que fueron de montería a la sierra, consiguieron matar doce reses.

El diputado por Almagro, D. Manuel Prieto; el alcalde de dicha población, D. José de la Caballería, y otros amigos, destinaron una gira campestre al coto *Navalavaca*, donde cinco cazadores mataron, en dos días, 340 conejos y algunas perdices.

En *Las Rochas*, coto que poseen los Sres. Enalíen, Guzmán (D. F.) y otros aficionados del Moral de Calatrava, cazaron éstos, cuatro días, con D. Tomás Mauro, alcalde de Valanzuela, matándose 306 piezas: liebres, perdices y conejos.

La sociedad de caza *La Alegría*, que lleva en arriendo el magnífico coto del Conde de Valdeparaiso, titulado *Acebu-*

*chal*, acaba de hacer una expedición en la que se han cogido 70 perdices y conejos.

Y la que se titula *Los Castizos*, también de Almagro, en su expedición de los Santos, en término de Ballesteros, cobró, en los cuatro días de la expedición, 80 perdices y un conejo. Sólo vieron dos liebres y una zorra, a las que no pudieron tirar. Nótese que en estos cotos y terrenos apenas hay conejería como en Madrid y Guadalajara. No deja de ser una felicidad poder matarse 80 perdices y no verse más que un vil rumiante, el único que se mató. En esta cacería hubo un perro notable, el *Teles*, que cobró ocho perdices de ala. Y que merece nuestros respetos.

En el curso de los remansos de los ríos hay ánades y agachadizas, pero el año no se presenta muy bien en esta provincia para la caza acuática, sin duda, por lo mucho que ha llovido, por la abundancia de agua que hay por todas partes y por la blandura del tiempo.

En Daimiel aun no se ha podido hacer ninguna buena tirada. Lo que no es óbice para que el Marqués de Yarayabo vengue a tiros con los patos que hay en las lagunas, la descortesía de los que no han querido venir todavía.

Confíase en que ahora llegarán a la Mancha las palmpedras fugitivas de Valencia. Las fugitivas, sí, porque en el litoral de Levante ha comenzado ya la guerra contra los invasores del Norte.

Los días 9 y 10 se celebraron en la Albufera las dos medias tiradas de la feria de San Martín. De la ciudad del Cid salieron muchos cazadores, y no pocos de los pueblos de la ribera, para tomar parte en la *revolá*. El primer día de tirada fué bueno, y aunque no muchas, se derribaron bastantes piezas, pero casi todas *fochas*, pues los patos, por lo mismo que el día estaba sereno, a los primeros tiros huyeron a la mar.

Ayer se verificó la primera de las famosas tiradas de la *calderería* y los *basals*, en términos de Sueca y Cullera, y de un día a otro será la gran tirada en Oliva.



Estas cacerías acuáticas son divertidísimas en Valencia. En Cullera y Sueca se reúnen dentro de las lagunas artificiales y alrededor de ellas, más de cuatro ó cinco mil escopetas. Poco ó mucho, todas disparan y todas matan. En los primeros momentos de la tirada, el estrépito de tanto disparo es ensordecedor. Raro es el año que no ocurre alguna desgracia: disputas y conflictos los hay siempre. Seguramente no hay en España, y tal vez en Europa, cacería en la que tomen parte tantos aficionados a la vez.

La Empresa de los ferrocarriles valencianos pone trenes especiales de cazadores para la ida y regreso al teatro de la guerra.

He comenzado a escribir estas ligerísimas notas dando noticias de las grandes monterías que se preparan en Extremadura y Andalucía, y para terminar en punta, debo anunciar que en Madrid han comenzado ya las tiradas de alondras.

¿Por qué no ha de tener igual derecho a la publicidad el venador que espera jabalíes en las manchas que el modesto vecino de Madrid que persigue alondras en los sembrados?

Tan cazador es el uno como el otro, salva la diferencia que existe entre un cochino y una alondra....

Los madrileños siempre fueron aficionados a las alondras. Para cazarlas les basta y sobra con un buen día festivo, una mala escopeta y un silbato.

S.



## EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA, JARDINERÍA, CAZA Y PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año..... 20 pesetas.  
Seis meses..... 11 »  
Tres..... 6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año..... 25 francos.  
Seis meses..... 14 »  
Tres..... 8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO

Año..... 6 pesos fuertes  
Seis meses..... 3.50 »  
Tres..... 2 »

OFICINAS:

Calle de Belén, 18, principal.



## CHARADAS.

Solución á la del número anterior: **Paleta**.

Sobre una *dos* y *tercera*—la blanca *todo* posó,—y ufano mi *prima prima*—  
un *prima dos* la arrojó;—libre mi *todo* del golpe—hacia su casa voló,—di-  
ciendo: ¡*Tres dos*, no escape—si tira con perdigón!—B. DE LA F.

## LA SORDERA CURADA

Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera.—Ruidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Dr. Nicholson, 24, Carmen, Madrid.

JABON REAL VIOLET JABON  
DE THRIDACE *único inventor* VELOUTINE  
Recomendados por autoridades médicas para higiene de la Piel y Belleza del Color  
Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA,  
Paseo de San Vicente, 20.



**HOOPER & C<sup>o</sup>**  
FABRICANTES DE CARRUAJES  
DE  
S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA  
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES  
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA  
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c. &c. &c.  
**VICTORIA STREET.—LONDRES.**  
PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA  
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

## Perfumeria-Oriza

PARIS, rue Saint-Honoré, 207 **L. LEGRAND** Proveedor de la Corte de Rusia

## PERFUMES SOLIDIFICADOS DE LAS ESENCIAS-ORIZA

Bajo las formas de Lápidos-Perfumes

INVENCION PRIVILEGIADA EN FRANCIA Y EN EL EXTRANJERO

Nuestros Perfumes de la Esencia-Oriza, preparados por un nuevo procedimiento para reducirlos á un estado enteramente *concreto*, ó mas bien, *sólido*, han adquirido, por ello, un grado de concentración desconocido hasta ahora.

Tienen la inmensa ventaja de impregnar con sus olores los objetos sometidos á su contacto sin mojarlos ni deteriorarlos

Dispuestos bajo las formas de Lápidos, metidos en frasquitos y en estuches de todas clases, pueden ser llevados muy fácilmente, sin que se evaporen y se los puede reemplazar por otros cuando estén usados.

Basta llevarlos para perfumar INSTANTANEAMENTE

EL CUTIS LA BARBA PAÑUELO ENCAJES LAS TELAS GUANTES FLORES ARTIFICIALES

y todos los Objetos de Lencería y de Papel, etc., etc.  
DEPÓSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES CASAS DE PERFUMERIA.

## ESCOPEA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO, 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extension extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda *full-choke*, arreglada para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1/4 onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

**CHARLES LANCASTER**, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.

## CARTUCHOS

**ELEY BROTHERS**

LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra

PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS

FABRICAS. 254 GRAYS INN, LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

**JESUS ARAMBURU Y SILVA**

GETAFE, MADRID.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

## LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

## LÍNEA DE COLÓN

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.

Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 30, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

## LÍNEA DE FILIPINAS

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 13 de Enero y de Manila cada cuatro lunes á partir del 9 de Enero.

## LÍNEA DE BUENOS AIRES

Un viaje cada dos meses para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas á partir del 6 de Enero.

## LINEA DE FERNANDO PÓO

Con escalas en la costa occidental de Marruecos.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

## SERVICIOS DE AFRICA

**Costa Norte.**—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.

**Costa Noroeste.**—Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casa Blanca, Mazagán y Mogador.

**Servicio de Tánger.**—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz:** Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid:** D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—**Santander:** Angel B. Perez y C.—**Coruña:** D. E. da Guarda.—**Vigo:** Antonio López de Neira.—**Cartagena:** Bosch hermanos.—**Valencia:** Dart y C.—**Málaga:** D. Luis Duarte.



**ACEITE de HOGG**  
de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL  
Recetado desde 40 AÑOS, por los primeros médicos del mundo entero, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Niños Raquíticos, Humores, Erupciones del cutis, Personas débiles, Pérdidas blancas, etc.  
Exíjase el Frasco TRIANGULAR y sobre la etiqueta el SELLO AZUL del Estado Francés.  
Solo Propietario: **HOGG, 2, r. Castiglione, PARIS**, y en todas las Farmacias.

## OBRAS VENATORIAS

DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA

Investigaciones sobre la montería y demás ejercicios del cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara, reimpresas con una introducción por el Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.º, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 60 ejemplares numerados, que no se ha puesto á la venta.

**Nota.**—Los pedidos se harán á la Administración de las Obras Venatorias, Travesía del Conservatorio, núm. 3, en Madrid.

**CAZADO DE CAZA.**—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

## CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO

CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANK



Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos  
Contra la Falta de Apetito, el Estreñimiento, la Jaqueca, los Váridos, Congestiones, etc.  
Dosis ordinaria: 1 á 3 granos  
Noticia en cada caja  
Exigir los Verdaderos en CAJAS AZULES con rótulo de 4 colores y el Sello azul de la Unión de los FABRICANTES.  
Paris, farmacia Leroy y principales f<sup>as</sup>

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

**La VELOUTINE**  
Polvo de Arroz especial  
PREPARADO AL BISMUTO  
Por **CH. FAY**, Perfumista  
9, rue de la Paix, 9, PARIS



ATOCHA, 25, PRAL.

**CORTIJO.**

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado  
PARA LA ROPA CITADA.Se hacen trajes á precios económicos para  
guardas de campo.GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL  
Y LONA IMPERMEABLE.25, Atocha, 25, principal.  
MADRID.**GUTIÉRREZ**

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.



GRANDES ALMACENES DEL

**Printemps**  
PídaseEl **MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO** redactado en Español ó en Francés, encerrando 554 grabados inéditos de Vestidos, Confecciones, Artículos para Señoras, Trajes para Caballeros y Niños eta, como también la nomenclatura de todos los tejidos de Sederías, Lanerías, Indianas, Pañerías, Telas de hilo, eta, eta; que**Acaba de salir á luz**Y que remitimos **GRATIS Y FRANCO** á quien nos la pida en carta franqueada dirigida á**MM. JULES JALUZOT & C<sup>ie</sup>**  
á ParisSe envían igualmente gratis, las muestras de todos los tejidos que componen los inmensos surtidos del **PRINTemps** (Especificarnos bien las clases y precios.)Casas de reexpedición en **IRUN** (España) y **HENDAYA** (Francia).Todo pedido, cuyo valor llegue á 50 pesetas, es expedido **libre de porte** contra desembolso, ó sea á pagar al recibir la mercancía, á cualquier estación del **Ferrocarril**, mediante un recargo de 5 0/0 sobre el total de la factura ó **libre de porte, y de derechos de aduana** mediante el de 25 0/0.

Nuestras Casas de reexpedición de Irun y Hendaya están especialmente encargadas de las formalidades de la Aduana y de la reexpedición de los bultos, que llegan siempre al punto de destino sin necesidad de que nuestros parroquianos se cuiden de nada.

**LOS GRANDES ALMACENES DEL PRINTemps de PARIS NO TIENEN SUCURSALES**  
ni en Francia, ni en España**ADMINISTRADOR**

Un Administrador que ha sido de fincas rurales, con conocimientos teóricos y prácticos y con fincas de su propiedad con que responder, desea colocarse, bien como Administrador, bien como Inspector de fincas rurales.

Dirigirse á la Administración de El CAMPO.

**Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.**

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Mixto.	Correo
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	M.	T.
Alcázar.... llegada...	7.15	4.30	7.45	11.15	7.45
Chinchilla... llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05
La Encina... llegada...	T.		5.17	9.51	
Alicante... llegada...			10.00	5.20	
			M.	M.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Mixto.	Correo
Alicante... salida...			T.	N.	
La Encina... llegada...			3.20	9.20	
Chinchilla... llegada...			4.41	12.42	
Alcázar.... llegada...	3.48		7.56	4.36	N.
Madrid.... llegada...	9.35	8.05	5.55	5.15	6.00
	N.	M.	M.	T.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Chinchilla... llegada...	10.00	8.15	
Murcia.... llegada...	9.51	5.17	
Cartagena... llegada...	5.30	10.37	6.45
	8.55	12.55	10.00
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena.... salida...	T.	M.	M.
Murcia..... llegada...	5.00	11.25	7.00
Chinchilla... llegada...	7.48	1.37	9.50
Madrid.... llegada...	4.25	7.25	
	5.18	8.06	
	5.55	5.15	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.
Guadalajara... llegada...	7.05	11.00	7.30	4.35
Alcázar.... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Sigüenza.... llegada...	9.16	T.	9.15	T.
Albama.... llegada...	12.26		11.37	
Calatayud.... llegada...	3.40		2.07	
Zaragoza.... llegada...	4.40		2.59	
	8.20		6.03	
	N.		M.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Mixto.
Zaragoza.... salida...	N.		N.	
Calatayud.... llegada...	7.00		9.10	
Alcázar.... llegada...	10.00		12.21	
Sigüenza.... llegada...	12.38		1.15	
Albama.... llegada...	4.22		3.48	
Calatayud.... llegada...	7.21	T.	6.08	M.
Guadalajara... salida...	5.12		6.13	6.50
Madrid.... llegada...	9.50	7.25	7.55	9.00
	N.	N.	M.	N.

Línea de Sevilla á Madrid.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	T.
Alcázar.... llegada...	7.00	6.20	7.35
Sevilla.... llegada...	12.28	9.50	12.05
	12.48	10.10	12.36
	7.15	9.20	8.20
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla..... salida...	N.	T.	M.
Alcázar.... llegada...	9.20	5.25	10.05
Madrid.... llegada...	3.48	4.47	12.35
	4.32	5.42	1.30
	8.35	8.40	6.00
	N.	M.	M.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida...	T.	M.
Sevilla.... llegada...	3.30	5.15
Madrid.... llegada...	8.54	9.40
	9.20	10.05
	5.35	6.00
	T.	M.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Sevilla.... llegada...	7.00	7.35
Huelva.... llegada...	7.15	2.20
	7.45	2.45
	1.04	7.05
	T.	T.

**SANTOS**

Capellanes, 7, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.  
Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.**ALBERTO AHLES**

15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.

ESPECIALIDAD EN

Bombas para jardines, riego, incendios y tra siego. Prensas y filtros para Vinos, Alambiques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Desgranadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catalogos gratis y franco.



EXPOSITION

UNIVS<sup>le</sup> 1878

Médaille d'Or

Croix de Chevalier

LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

**ACEITE de QUINA****E. COUDRAY**PREPARADO ESPECIALMENTE para la HERMOSURA del CABELLO  
Recomendamos este producto, que las *Celebridades medicas* consideran, por su principio de Quina, como el **REGENERADOR** mas poderoso que se conozca.

ARTICULOS RECOMENDADOS

**PERFUMERIA A LA LACTEINA**Recomendada por las *Celebridades Medicas*  
**GOTAS CONCENTRADAS** para el pañuelo.  
**AGUA DIVINA** llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

**PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS**

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

**INCUBADORAS ARTIFICIALES**

Y CUANTOS UTENSILIOS REQUIERE LA CRÍA DE LAS AVES DE CORRAL

Venta y exposición de gallinas extranjeras. Huevos fecundados para empollar de las más notables razas **Conchinchina, Houdan, Flèche, Brahma, Castellana, Andaluza**, etc.

Incubadoras de 30 huevos, á 30 pesetas

EXPORTACION Á PROVINCIAS

**CASA DARDER**

Vía Diagonal, 125.—Gracia

Redacción y Administración de El NATURALISTA, periódico ilustrado de Avicultura.  
(Precio de suscripción á dicho periódico, 6 pesetas al año.)**LA PATE EPILATOIRE DUSSE**

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion.

**LE PILVORE** destruye el vello loquillo de los brazos, volviendolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol.**DUSSE, 1, RUE JEAN-JACQUES ROUSSEAU, PARIS**

En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERÉ, INGLESA; URQUÍOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.